



**comisiones obreras  
de Castilla y León**

# LA **ECONOMÍA** DE CASTILLA Y LEÓN

Claves para aproximarnos a las  
regiones más exitosas de Europa

**CCOO de Castilla y León**

Gabinete Técnico

17 de Febrero de 2017

Informe elaborado por Marcos Fernández Gutiérrez,  
Profesor del Departamento de Economía de la Universidad de Cantabria

Gabinete Técnico de la U.S. de CCOO de Castilla y León  
Secretaría de Estudios y Asesoramiento Jurídico y Sindical

## INDICE

|   |    |
|---|----|
| 1. INTRODUCCIÓN .....   | 4  |
| 2. LA ECONOMÍA DE CASTILLA Y LEÓN EN LA ÚLTIMA DÉCADA.....  | 5  |
| 2.1. El PIB y la población.....   | 5  |
| 2.2. El empleo y la productividad.....  | 9  |
| 2.3. Los salarios y el nivel de vida .....  | 13 |
| 3. CASTILLA Y LEÓN Y LAS REGIONES EUROPEAS MÁS EXITOSAS: ANÁLISIS<br>COMPARATIVO Y FACTORES DIFERENCIALES ..... | 19 |
| 3.1. Las regiones europeas exitosas como elemento de referencia .....   | 19 |
| 3.2. La estructura productiva.....  | 25 |
| 3.3. El empleo .....  | 29 |
| 3.4. La productividad .....   | 35 |
| 3.5. Los salarios y el nivel de vida .....  | 43 |
| 3.6. Algunos factores clave: la formación, la innovación y el tamaño de las<br>empresas .....                   | 46 |
| 3.7. La especialización .....   | 53 |
| 4. LA HETEROGENEIDAD TERRITORIAL DE CASTILLA Y LEÓN.....  | 64 |
| 5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....  | 67 |

## 1. INTRODUCCIÓN

Este informe constituye un estudio en profundidad de la estructura económica y productiva de Castilla y León, a partir de su comparación con un conjunto de regiones europeas exitosas desde el punto de vista económico. Su objetivo es **proporcionar una imagen del tejido económico y productivo de Castilla y León e identificar sus carencias y los elementos claves para su mejora**, tomando para ello como referencia a otras regiones europeas con mejores resultados económicos y mejor evolución reciente. A partir de ello, este informe ofrece una serie de claves y recomendaciones para el diseño de políticas económicas y las estrategias públicas y empresariales que tengan como objeto la identificación de sectores y potencialidades clave para el desarrollo económico y social de nuestra Comunidad y la convergencia con las regiones europeas más exitosas.

El informe se estructura de la siguiente manera. En la segunda sección, tras esta introducción, se analiza de manera sintética la **evolución y la situación económica de Castilla y León** en la última década. A continuación, en la tercera sección, se lleva a cabo un **estudio comparativo** detallado de la estructura económica y productiva de nuestra Comunidad, en relación a un **grupo de referencia de 20 regiones europeas exitosas** en cuanto a su situación y evolución económica. Tras ello, en la cuarta sección se incorpora al análisis la **heterogeneidad territorial de Castilla y León**, a partir de un breve análisis de las diferencias económicas entre sus provincias. Finalmente, a partir de los resultados obtenidos en el estudio, la quinta y última sección desarrolla una serie de **conclusiones y recomendaciones**, centradas en destacar las claves para la mejora de nuestro modelo productivo y el desarrollo de nuestra Comunidad.

## 2. LA ECONOMÍA DE CASTILLA Y LEÓN EN LA ÚLTIMA DÉCADA

En esta sección se lleva a cabo un análisis de la evolución de la economía de Castilla y León a lo largo de la última década y de su situación actual, a partir de una comparativa con el conjunto de España y de la Unión Europea. La sección se organiza en tres apartados: el primero de ellos describe la evolución del PIB, la población y el PIB per cápita; el segundo, analiza la evolución y la situación del empleo y la productividad; el tercero, finalmente, describe la situación de los salarios y otros indicadores del nivel de vida de la población.

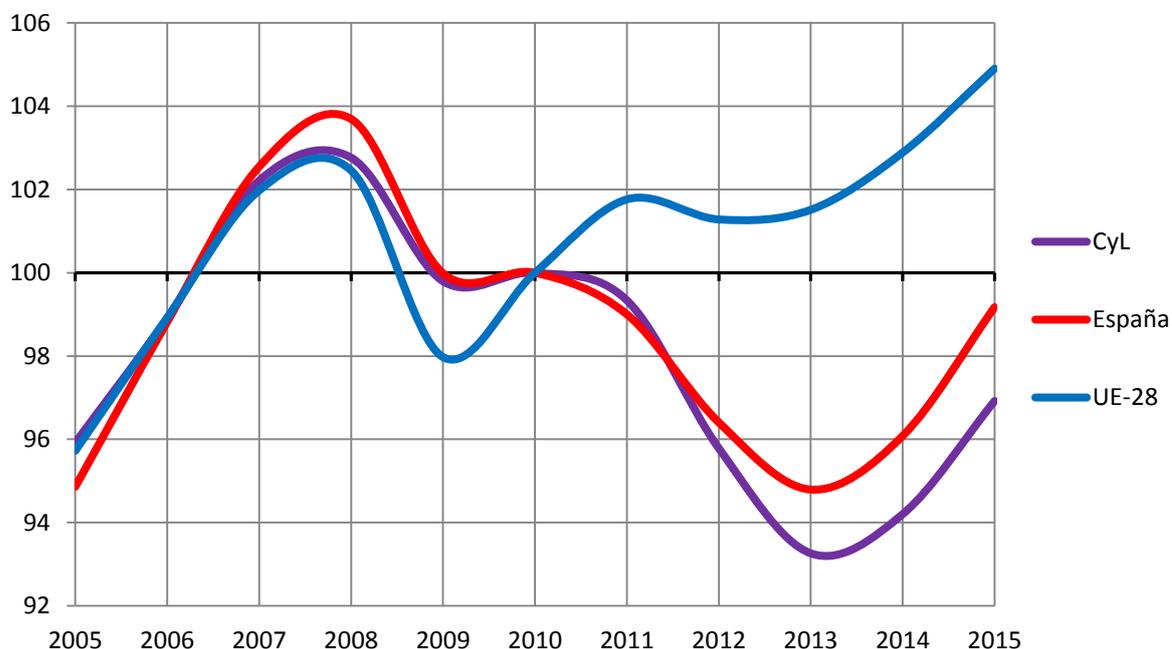
### 2.1. El PIB y la población

El PIB mide el valor de la producción de bienes y servicios en un territorio durante un periodo de tiempo y es, de esta forma, un indicador esencial para evaluar la evolución de la economía en dicho territorio. El gráfico 1 recoge la evolución del PIB a precios constantes (esto es, eliminando el efecto del incremento de los precios) en Castilla y León, en España y en el promedio de la UE-28, tomando el dato de 2010 como base (igual a 100).

Como se observa, en la primera mitad de la década, las tres economías tuvieron una evolución muy similar: un **crecimiento importante del PIB entre 2005 y 2007** y, tras ello, una **ralentización seguida de una fuerte caída en 2008 y 2009**, con el estallido de la crisis. Desde entonces, sin embargo, la economía europea ha seguido una tendencia diferente a la de las economías española y castellana y leonesa. **En el conjunto de la UE, el PIB ha recuperado una moderada tendencia ascendente desde 2009** (exceptuando un periodo de estancamiento en 2012 y 2013). En cambio, **en nuestro país y en nuestra Comunidad, la recesión se recrudeció y se prolongó a partir de 2010**, con una notable caída del PIB en 2012 y 2013 y **una recuperación que solo ha comenzado a partir de 2014, y que dista mucho de permitir revertir lo perdido previamente respecto a la media europea.**

Como consecuencia de la evolución en el conjunto de la década, mientras en el conjunto de la UE el PIB en términos constantes fue en 2015 más de 9 puntos superior al de 2005, en España tan solo se encontró alrededor de 4 puntos por encima. Aún peor le ha ido a Castilla y León, cuyo PIB real en 2015 era solo un 1% superior al de 2005. Si nuestra Comunidad hubiera seguido el mismo ritmo de crecimiento que la media europea, su nivel de producción sería actualmente unos 4.500 millones de euros (M€) superior al que es.

Gráfico 1. Evolución del Producto Interior Bruto (PIB) a precios constantes (2010 = 100)



*Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE y EUROSTAT*

El gráfico 2 refleja que en la década 2005–2015, mientras el PIB de la UE ha crecido a una tasa acumulativa anual del 0,9% (de por sí, notoriamente escasa), España lo ha hecho a un 0,4% anual y nuestra Comunidad a un 0,1%; esto es, se trata de una situación de estancamiento que ha dado lugar a una década perdida.

El PIB se puede descomponer en dos indicadores: la población y el PIB por habitante o per cápita, el cual sirve para medir el nivel de desarrollo económico de un territorio (como promedio, dado que este indicador no permite evaluar la desigualdad). El crecimiento del PIB puede, así, estar ligado a un crecimiento de la población, del PIB per cápita o de ambos indicadores simultáneamente, y viceversa.

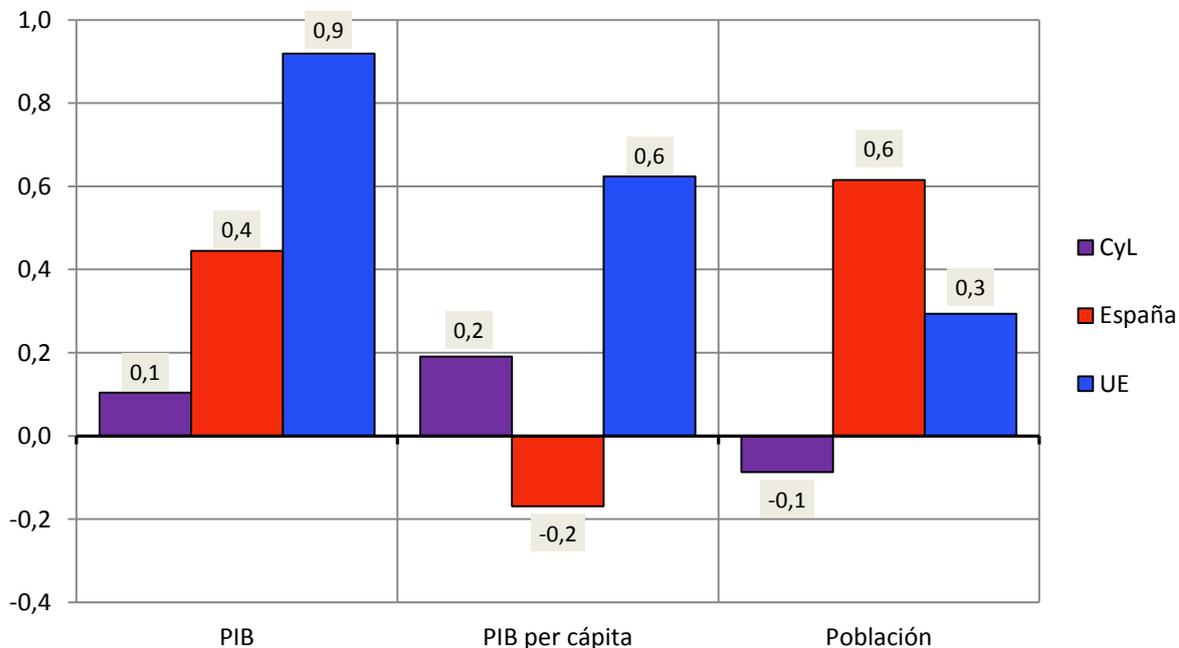
Como refleja también el gráfico 2, en la década 2005–2015 en la UE la población ha crecido a un limitado 0,3% anual, mientras que en España lo ha hecho a un 0,6%. En cambio, **en Castilla y León la población no solo no ha aumentado, sino que ha disminuido**, cayendo un 0,1% anual en este periodo. Si hubiera experimentado el mismo ritmo de crecimiento de la población que el promedio europeo en la última década, nuestra Comunidad contaría actualmente con 100.000 habitantes más.

La pérdida de población de Castilla y León, relacionada con los problemas económicos y, en particular, con la falta de actividad, da lugar a un pronunciado declive demográfico, que se refleja en los indicadores de población recogidos en la tabla 1. Nuestra Comunidad cuenta con 26,5 habitantes por km<sup>2</sup>, lo cual supone menos de un tercio del promedio español, y menos de una cuarta parte del dato del conjunto de la UE. Por otro lado, dentro de la población existente, en nuestra Comunidad el 23,68% de la misma supera los 65 años, una cifra más de 5 puntos por encima del promedio nacional y europeo; mientras, únicamente el 12,17% tiene menos de 15 años, 3 puntos menos que en los ámbitos de referencia. **La despoblación y el envejecimiento, en resumen, son graves problemas que caracterizan la situación demográfica de nuestra Comunidad, resultado de su declive económico.**

La pérdida de población, por otro lado, ha permitido amortiguar algo la caída del PIB per cápita que ha sufrido la economía castellana y leonesa. Como muestra el gráfico 3, al inicio de la década (2005), nuestra Comunidad contaba con un nivel de PIB por habitante de 84, tomando al promedio de la UE como referencia (equivalente a 100), mientras que el conjunto de España se encontraba a un nivel 92. Por tanto, el nivel de desarrollo económico de Castilla y León estaba, al inicio del periodo, 16 puntos por debajo del promedio de la UE-28, mientras que la media estatal se encontraba 8 puntos por debajo del mismo y 8 por encima de nuestra Comunidad. **En los primeros años de la década se observó un periodo de moderada convergencia con la media europea** para la economía española, en general, y la castellana y leonesa, en particular, acercándose al nivel europeo de referencia. Sin embargo, **desde entonces se ha observado una profunda y prolongada divergencia respecto al mismo.**

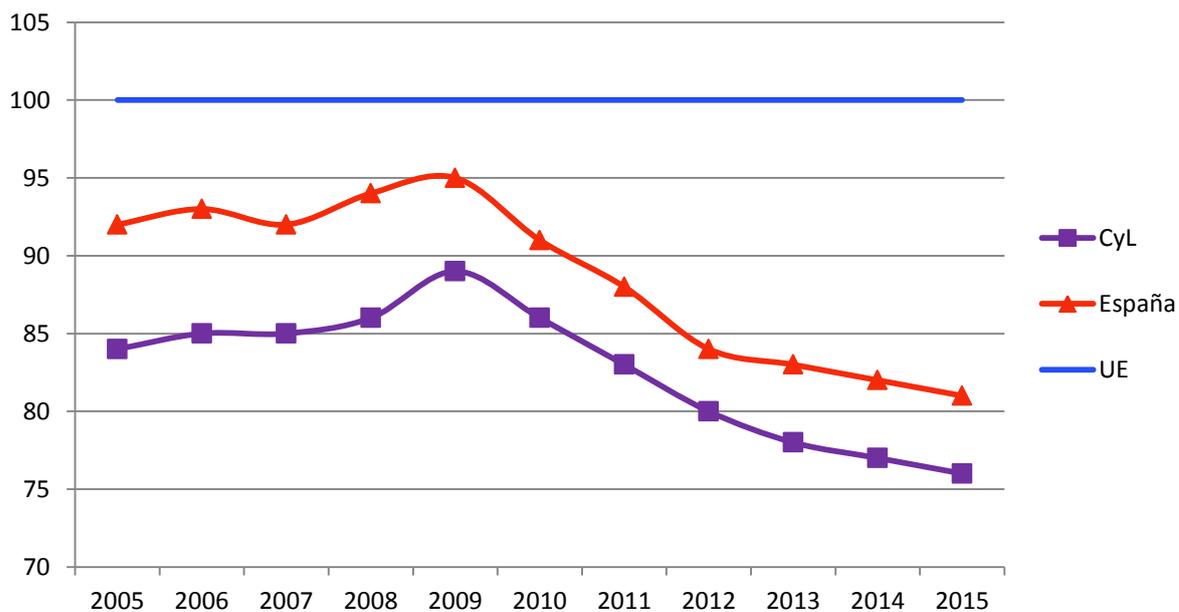
Como consecuencia de esta evolución, el PIB per cápita español se encuentra, al finalizar la década, 18 puntos por debajo del promedio europeo, 10 puntos más de diferencia que al inicio del periodo. Castilla y León, por su parte, se encuentra actualmente 23 puntos por debajo de la media de la UE (lo cual supone una diferencia de alrededor de 6.400€ por habitante), con una brecha 7 puntos superior a la existente hace una década. El nivel de desarrollo económico de nuestra Comunidad era y sigue siendo inferior al del conjunto del Estado y, aún más, al del promedio europeo, respecto al cual la diferencia se ha ampliado sensiblemente en la última década. Aunque la caída del PIB per cápita en Castilla y León en este periodo ha sido algo inferior a la de la media española, ello se debe fundamentalmente a la pérdida de población por parte de nuestra Comunidad.

Gráfico 2. Tasa de crecimiento acumulativa anual del PIB, el PIB per cápita y la población (2005-2015)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE y EUROSTAT

Gráfico 3. Evolución del PIB per cápita en Castilla y León y en España en relación al promedio de la UE-28 (=100)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE y EUROSTAT

Tabla 1. Indicadores demográficos en Castilla y León, España y la UE (2014)

|                  | Densidad de población (hab./km <sup>2</sup> ) | % población < 15 años | % población > 65 años |
|------------------|---|-----------------------|-----------------------|
| Castilla y León  | 26,5  | 12,17%                | 23,68%                |
| España           | 92,5  | 15,19%                | 18,15%                |
| Unión Europea-28 | 116,7   | 15,61%                | 18,54%                |

*Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE y EUROSTAT*

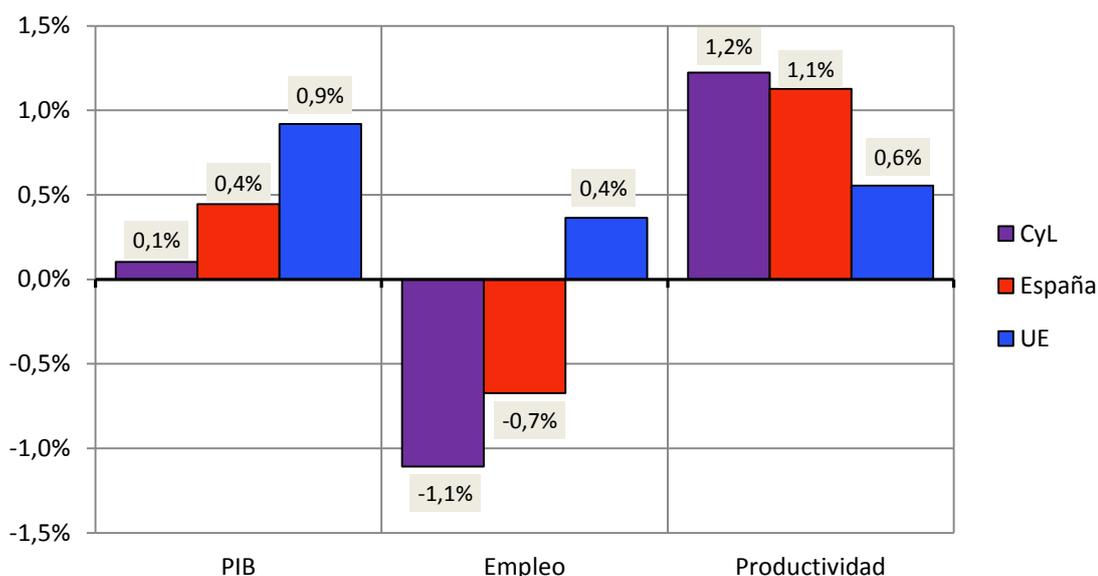
## 2.2. El empleo y la productividad

El PIB se puede descomponer también en otros dos indicadores clave: el número de ocupados (el empleo) y la producción media por trabajador (la productividad). Así, el valor de la producción en un territorio (el PIB) se puede incrementar porque aumente el número de trabajadores, el valor medio de lo que producen o ambos factores simultáneamente, y viceversa. El incremento del empleo resulta un elemento de gran importancia, dado que refleja el impacto de la evolución de la economía en el mercado laboral. No obstante, el incremento de la productividad constituye también otro elemento fundamental, por su importancia para un crecimiento económico sostenible a medio y largo plazo. En consecuencia, **lo ideal es que el crecimiento del PIB permita simultáneamente un crecimiento equilibrado tanto del empleo como de la productividad.**

El gráfico 4 representa las tasas de crecimiento acumulativo anual, en el periodo 2005–2015, del PIB (descritas en el apartado anterior), el empleo y la productividad en Castilla y León, el conjunto de España y el total de la UE–28. Como se observa, a nivel europeo, el crecimiento del PIB fue bajo, como resultado de un ligero crecimiento tanto del empleo (a un 0,4% anual) como de la productividad (a un 0,6% anual). En España, en el mismo periodo, además de un menor crecimiento del PIB se observa una evolución desequilibrada de ambos indicadores: por un lado, se destruyó empleo a una tasa del 0,7% anual; por otro, la productividad aumentó a un 1,1% anual (siempre, en términos constantes). **El desequilibrio es aún más notorio en el caso de nuestra Comunidad donde, además de un crecimiento del PIB aún más bajo, el empleo cayó a un ritmo del 1,1% anual (4 décimas más que en el conjunto del Estado), mientras que la productividad aumentó un 1,2% anual.** El incremento de la productividad en España y en Castilla y León es un elemento positivo, que compensa en parte el estancamiento de este indicador durante el periodo previo de expansión económica; sin embargo, dicho

incremento se ha producido no debido a una mejora de la economía, sino a costa de una intensa destrucción de empleo, lo cual ha generado graves problemas económicos y sociales.

Gráfico 4. Tasa de crecimiento acumulativa anual del PIB, el empleo y la productividad (2005-2015)



*Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE y EUROSTAT*

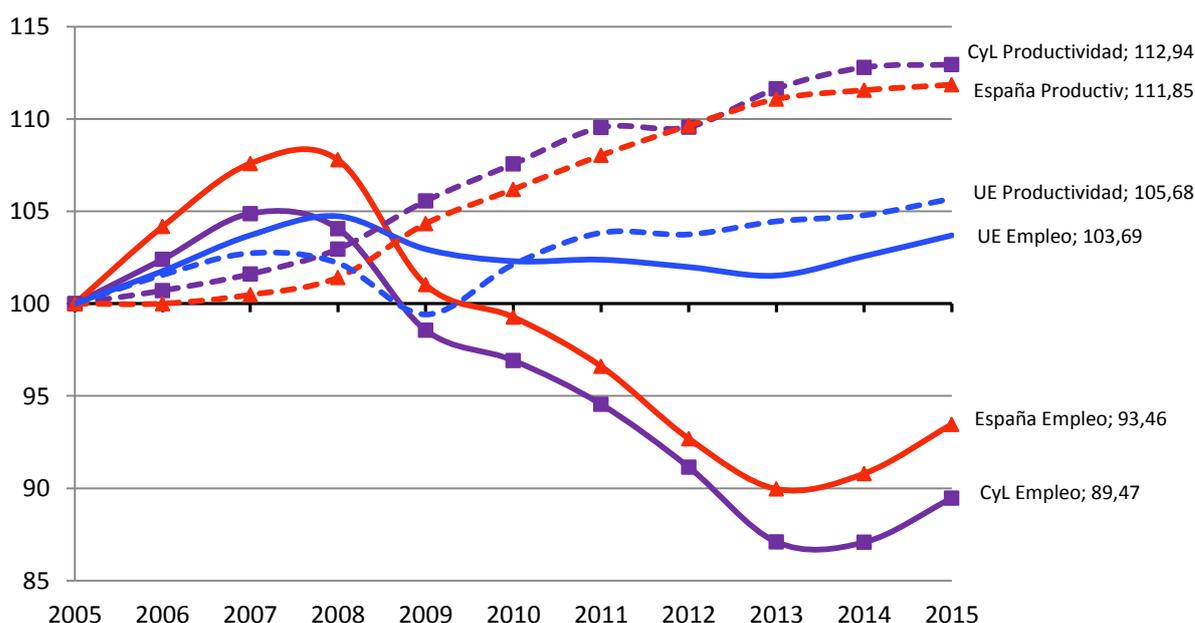
La evolución del empleo y la productividad se observa con mayor detalle en el gráfico 5, que recoge dicha evolución tomando como referencia (igual a 100) el valor inicial (año 2005) para cada indicador y ámbito geográfico analizado. Como se observa, a nivel europeo, tanto el empleo como la productividad han mostrado una evolución irregular, pero con una ligera tendencia al alza a lo largo de la década. Cabe señalar, no obstante, que debido a dicho comportamiento con altibajos, el crecimiento de ambos indicadores en el conjunto de la UE ha sido muy inferior al deseable: el empleo se encuentra apenas 4 puntos por encima del nivel de hace una década, mientras que la productividad ha aumentado únicamente alrededor de 6 puntos.

En el caso de España, se observan varios años de crecimiento notable del empleo y estancamiento de la productividad en el periodo de expansión previo a la crisis. Tras ello, tuvo lugar una intensa destrucción de empleo y, en paralelo, un incremento destacado de la productividad, que marcan la tendencia en el conjunto de la década. Así, al finalizar la misma, el empleo se encuentra en nuestro país casi 7 puntos por

debajo de su nivel inicial, mientras que la productividad se sitúa casi 12 puntos por encima.

En Castilla y León, el desequilibrio se observa aún más pronunciado, debido a que la creación de empleo en los periodos de expansión (tanto el previo a la crisis como el que se ha iniciado en 2014) es inferior a la del conjunto del Estado. Como consecuencia de la evolución en el conjunto de la década, el nivel de empleo en nuestra Comunidad se encuentra al finalizar la década casi 11 puntos por debajo del inicial, con una **pérdida de más de 112.000 puestos de trabajo**, que supera en unos 4 puntos a la sufrida a nivel nacional. Mientras, **la productividad en Castilla y León ha crecido en casi 13 puntos** en la década, algo más que en el conjunto de España.

Gráfico 5. Evolución del empleo y la productividad en Castilla y León, España y la UE-28 (2005 = 100)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE y EUROSTAT

El **incremento de la productividad** en la última década no ha servido para revertir el diferencial que, al respecto, mantienen la economía española y la castellana y leonesa respecto a la media europea. Además, dado que **se ha producido a costa de una intensa destrucción de empleo**, ha agravado la situación de nuestro mercado laboral.

Como muestra la tabla 2, en 2005 la tasa de empleo en nuestra Comunidad para la población mayor de 15 años se situaba en el 47,5%; es decir, 47,5 de cada 100 habitantes mayores de 15 años tenían un empleo, un porcentaje que era 4 puntos inferior al promedio nacional y europeo. Desde entonces, dicha tasa ha caído en Castilla y León más de 3 puntos, hasta el 44,3%, encontrándose actualmente 1,6 puntos por debajo de la media española y casi 8 puntos por debajo de la europea. **Si nuestra Comunidad tuviera la misma tasa de empleo que el conjunto de la UE, dada su población, contaría con alrededor de 170.000 empleos más.** Esta cifra da una clara idea del **declive económico del territorio**, consecuencia de la conjunción de la **falta de actividad en el mercado laboral** y del **envejecimiento de la población**.

El indicador habitualmente utilizado por la UE para evaluar la situación económica de un territorio es la tasa de empleo en la franja de población entre los 20 y 64 años, que excluye a los segmentos en los que la mayor parte de la misma está estudiando o jubilada, respectivamente. Como muestra también la tabla 2, para esta franja de edad la tasa de empleo en Castilla y León era, en 2005, del 66,5%, alrededor de 1 punto por debajo del promedio nacional y del europeo. A lo largo de la última década, la tasa ha caído casi 3 puntos en nuestra Comunidad. De esta forma, aunque la tasa es actualmente casi 2 puntos superior a la media española, se encuentra más de 6 puntos por debajo del dato del conjunto de la UE. En **Castilla y León es especialmente baja la tasa de empleo de las mujeres entre 20 y 64 años**, situada en el 56,5%, casi 8 puntos por debajo del promedio europeo. **Entre los hombres, la diferencia es algo menor**, pero también importante: la tasa de empleo masculina entre los 20 y 64 años es en nuestra Comunidad más de 5 puntos inferior a la media de la UE-28.

La tabla 3, por su parte, muestra el nivel de productividad en Castilla y León y en España en relación al promedio europeo, tomado como referencia (igual a 100). Como se observa, a pesar del aumento en los últimos años, la productividad media de la economía española se encuentra actualmente casi 9 puntos por debajo del promedio de la UE. Por su parte, **la productividad de nuestra Comunidad se encuentra 3 puntos por debajo de la española y más de 11 puntos por debajo de la europea.** Contar con la misma productividad que la media de la UE implicaría que el valor de la producción de cada trabajador castellano y leonés sería, en promedio, casi 7.300€ anuales mayor de lo que es actualmente. A lo largo del apartado 3, se analizarán algunas de las cuestiones fundamentales que explican esta baja productividad relativa de nuestra economía.

Por tanto, el reto de nuestra Comunidad para converger con el conjunto de la UE es doble: por un lado, incrementar el empleo, revirtiendo los efectos de la crisis en el

mercado laboral e incluso yendo más allá, impulsando la ocupación de los colectivos con menores tasas, como las mujeres; y, por otro lado, incrementar la productividad, acercándonos a los resultados de las regiones europeas más avanzadas en cuanto a desarrollo económico, a través de nuevos pasos en la mejora de nuestro modelo productivo.

Tabla 2. Tasas de empleo en Castilla y León, España y la UE (%)

|                 | Población >15 años |      | Población 20-64 años |      |
|-----------------|--------------------|------|----------------------|------|
|                 | 2005               | 2015 | 2005                 | 2015 |
| Castilla y León | 47,5               | 44,3 | 66,5                 | 63,7 |
| España          | 51,9               | 45,9 | 67,5                 | 62,0 |
| UE-28           | 51,7               | 52,1 | 67,8                 | 70,0 |

*Fuente: EUROSTAT*

Tabla 3. Nivel de productividad en Castilla y León y España, 2015 (UE-28 = 100)

|                 |       |
|-----------------|-------|
| Castilla y León | 88,6  |
| España          | 91,4  |
| UE-28           | 100,0 |

*Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE y EUROSTAT*

### 2.3. Los salarios y el nivel de vida

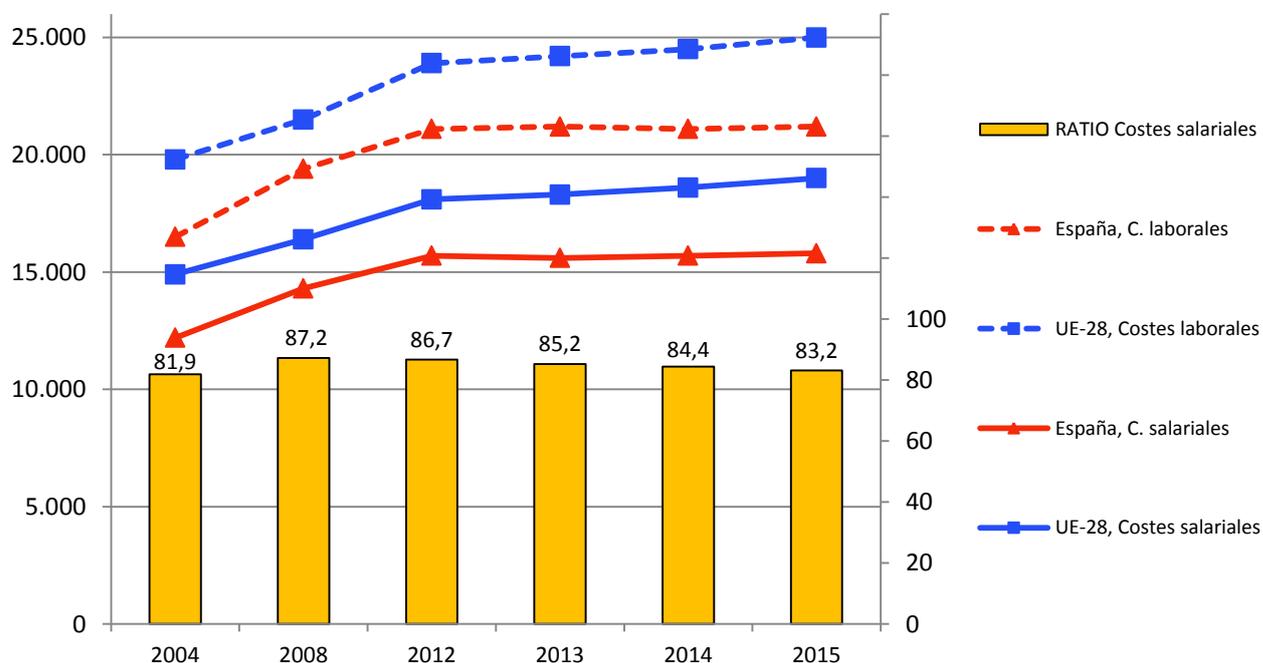
En este apartado se analizan, en primer lugar, los costes laborales y salariales. Ante las dificultades para disponer de fuentes de información homogéneas se compara, en primer lugar la evolución y situación de estos costes en España y en la UE para, a continuación, reproducir la comparativa entre los ámbitos de Castilla y León y el conjunto del Estado.

El gráfico 6 recoge la evolución de los costes laborales y salariales medios en España y la UE, expresados en términos nominales (esto es, a los precios de cada año). Como se observa, los costes laborales son, en nuestro país, inferiores a los del promedio europeo. Una diferencia similar se observa en los costes salariales, el principal componente de los costes laborales. La diferencia entre España y la media de la UE en lo que respecta a estos costes se redujo en la primera parte de la década, en la que se

produjo un aumento de los costes laborales y salariales en nuestro país; posteriormente, estos costes han permanecido prácticamente estancados en España y la diferencia ha vuelto a incrementarse hasta niveles similares a los del inicio del periodo analizado. Actualmente, los costes salariales son, en España, alrededor de un 17% inferiores al promedio europeo, como refleja también el gráfico.

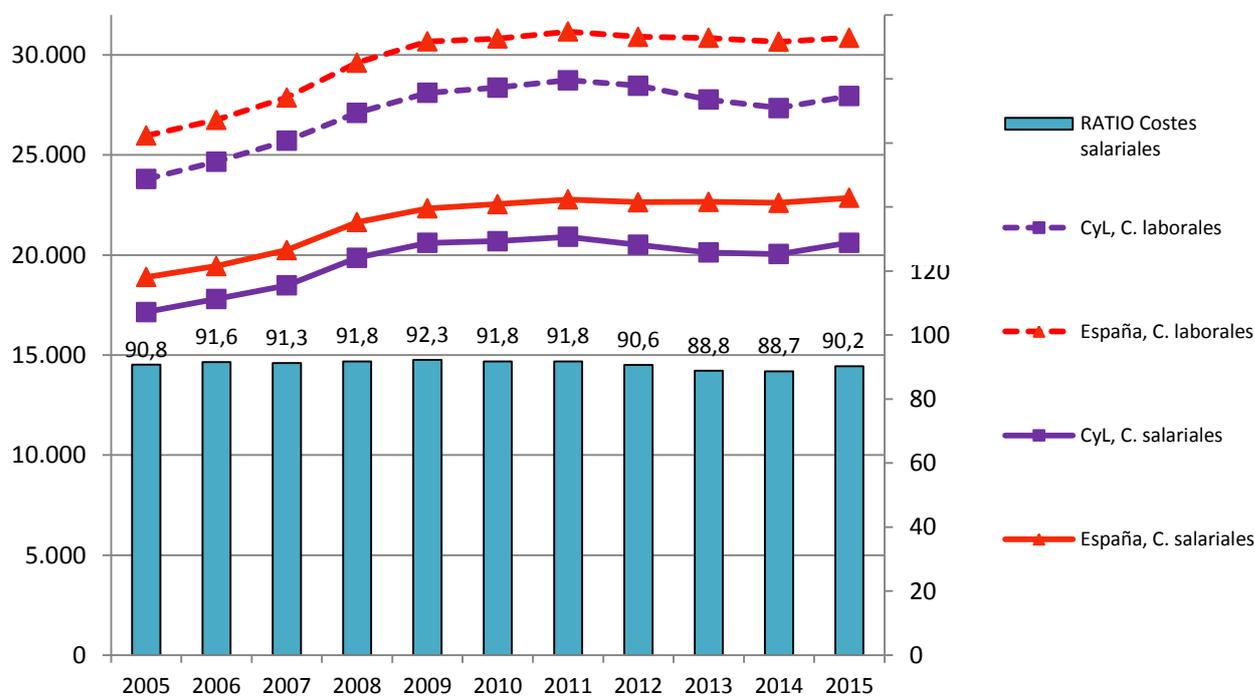
El gráfico 7 reproduce el análisis anterior, comparando el dato de Castilla y León con el del conjunto de España. Se observa cómo tanto **los costes laborales como los costes salariales son, en nuestra Comunidad, inferiores al promedio nacional**. Aunque la diferencia se ha mantenido bastante estable, destaca cómo se redujo ligeramente en los primeros años del periodo analizado, para aumentar después y volver a reducirse ligeramente en 2015. **Al finalizar el periodo, los costes salariales en Castilla y León son casi un 10% más bajos que en el conjunto del Estado, un dato similar al de hace una década.**

Gráfico 6. Evolución de los costes laborales y salariales nominales en España y en la UE (eje izda.) y del ratio costes salariales España/UE (eje dcha.)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

Gráfico 7. Evolución de los costes laborales y salariales nominales en Castilla y León y en España (eje izda.) y del ratio costes salariales Castilla y León/España (eje dcha.)



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE

Resulta de especial interés comparar la evolución de los salarios y la productividad, en términos reales (a precios constantes). En el conjunto de la década, los salarios reales aumentaron casi un 10% en nuestra Comunidad, algo menos de la cifra de casi el 13% en la que se incrementó la productividad. Algo similar se observó a nivel estatal, donde los salarios reales se incrementaron cerca de un 9%, por un crecimiento de casi el 12% en la productividad. A nivel europeo, el aumento de la productividad fue menor, en torno al 6%, mientras que el de los salarios reales estuvo ligeramente por encima del mismo, rondando el 7%.

España y Castilla y León han mostrado una mayor crecimiento de la productividad del trabajo que el promedio europeo a lo largo de la última década (superándolo en alrededor de 6 y 7 puntos, respectivamente), fundamentalmente como consecuencia de la fuerte destrucción de empleo en sectores de baja productividad derivada de la crisis. Sin embargo, el mayor aumento de la productividad se ha trasladado solo en parte a un mayor incremento de los salarios reales (en torno a 2 y 3 puntos, respectivamente), dado que en la última parte de la década ha tenido lugar una intensa devaluación de los salarios en todo el Estado, que también ha afectado a nuestra Comunidad.

Otra forma de obtener información sobre los salarios, que permite realizar una comparación entre territorios de manera más directa, es la Contabilidad Nacional y Regional. A partir de estas fuentes, la tabla 4 recoge el valor medio de la remuneración por asalariado en Castilla y León, en España y en el promedio de la UE; en la columna de la derecha, muestra su valor para nuestra Comunidad y para nuestro país en relación al dato de la UE (igual a 100). Como se observa, **la remuneración media por asalariado** (en términos de la Contabilidad Nacional) **es, en nuestra Comunidad, algo más de un 12% inferior al promedio europeo**; a nivel estatal, la cifra se encuentra alrededor de un 9% por debajo de dicho promedio.

Puede comprobarse cómo estas diferencias en los niveles salariales resultan muy similares a las existentes en productividad (tabla 3). Aunque a corto y medio plazo la evolución de los salarios y la productividad puede diferir, a largo plazo ambas variables se encuentran muy ligadas. En consecuencia, la mejor vía para favorecer un incremento continuado y sostenible de los salarios es la mejora de la productividad, la cual, como se ha explicado en el apartado previo, es conveniente que tenga lugar de manera equilibrada con el incremento del empleo.

Tabla 4. Remuneración media de los asalariados en Castilla y León y España en relación a la UE, en términos de Contabilidad Nacional (2014)

|                  | Remuneración<br>media asalariados | UE-28 = 100 |
|------------------|-----------------------------------|-------------|
| Castilla y León  | 30.340,3                          | 87,6        |
| España           | 31.671,1                          | 91,4        |
| Unión Europea-28 | 34.666,3                          | 100,0       |

*Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE y EUROSTAT*

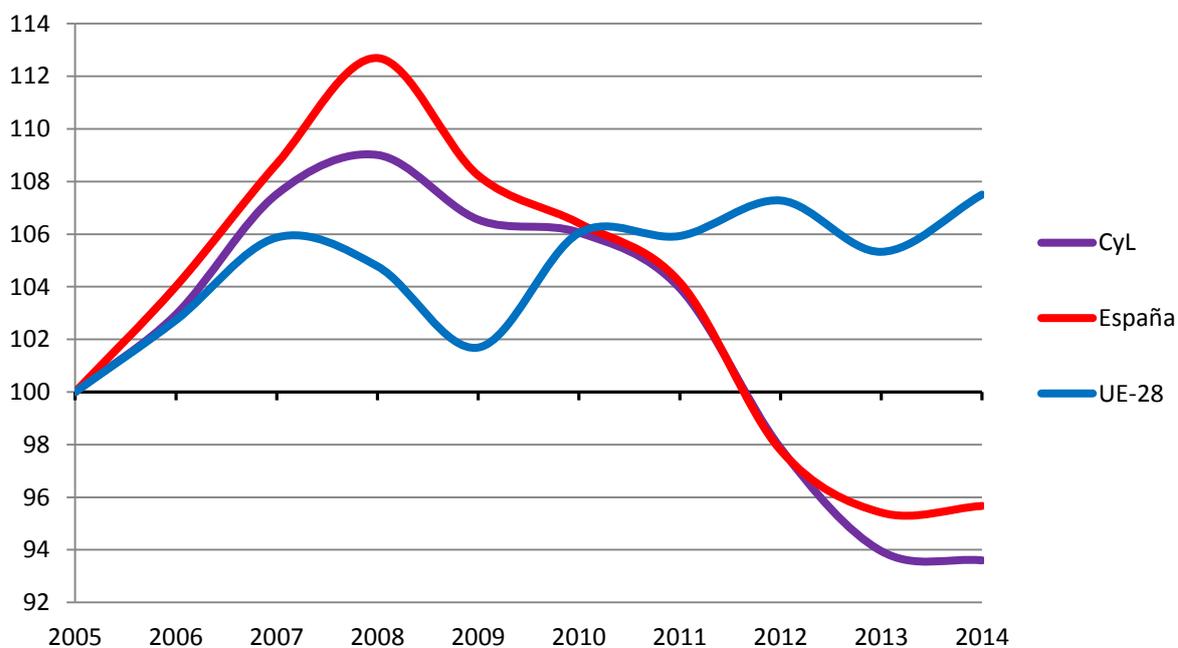
El gráfico 8 muestra la evolución de la remuneración total de los asalariados en Castilla y León, en España y en el conjunto de la UE-28, en términos reales (a precios constantes) a lo largo de la última década, tomando el dato inicial como referencia (igual a 100).

Como se observa, en los primeros años del periodo analizado, hasta el estallido de la crisis, la remuneración de los asalariados se incrementó notablemente en España y, en menor medida, en Castilla y León, debido al destacado crecimiento del empleo y al aumento de los salarios. Sin embargo, **la remuneración de los asalariados ha caído**

**intensamente a partir de 2008**, debido a los efectos de la crisis: en un primer momento, como consecuencia de la fuerte destrucción de empleo; posteriormente, también debido a la caída de los salarios. Al finalizar el periodo, **la remuneración de los asalariados** en el conjunto de España es, en términos reales, más de un 4% inferior al valor de hace una década. Mientras, **la caída en el caso de nuestra Comunidad supera el 6%**, siendo mayor debido al peor comportamiento del empleo que, como se ha descrito, se ha observado particularmente en los periodos de expansión.

Por su parte, a nivel europeo la remuneración de los asalariados se ha mantenido mucho más estable, con una ligera tendencia al alza, interrumpida algunos años. Al finalizar el periodo analizado, la remuneración real de los asalariados era, en el conjunto de la UE-28, casi un 8% más elevada que al inicio del mismo. Aunque el incremento es escaso, consecuencia de las turbulencias económicas experimentadas en el periodo, la diferencia con el dato español y el castellano y leonés es muy llamativa. La economía europea ha experimentado en esta década tanto un aumento del empleo como de los salarios reales, si bien se ha tratado de incrementos a un ritmo muy reducido.

Gráfico 8. Evolución de la remuneración total de los asalariados, a precios constantes, en Castilla y León, España y la UE (2005 = 100)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE y EUROSTAT

La tabla 5 recoge los datos correspondientes a la renta media disponible por persona, expresados en términos equivalentes (esto es, por unidad de consumo, que asigna un peso diferente a los menores residentes en el hogar en función de su edad), extendiendo el análisis no solo a los que tienen un empleo, sino al conjunto de la población. Como se observa, **en 2008, la renta media equivalente se encontraba en Castilla y León casi un 10% por debajo del promedio de la UE, mientras que el dato de España estaba alrededor de un 4% por debajo de dicha media europea.** Entre 2008 y 2014, la diferencia se ha ampliado en casi 7 puntos en nuestra Comunidad, llegando a superar el 16%; y en casi 9 puntos a nivel estatal, donde ha superado el 14%. La diferencia actual supone que la renta media individual equivalente es, en Castilla y León, casi 2.900€ inferior al promedio europeo. **Gran parte de esta diferencia puede explicarse por los menores salarios y la menor tasa de empleo existente en nuestra Comunidad,** aspectos que se han ido desgranando a lo largo de la sección.

Tabla 5. Evolución de la renta media real disponible por persona, en términos equivalentes (por unidad de consumo)

|                 | Valor absoluto |          | UE = 100 |       |
|-----------------|----------------|----------|----------|-------|
|                 | 2008           | 2014     | 2008*    | 2014  |
| Castilla y León | 16.257,8       | 14.476,2 | 90,2     | 83,5  |
| España          | 16.959,3       | 14.850,8 | 94,1     | 85,6  |
| Unión Europea   | 18.016,2       | 17.342,3 | 100,0    | 100,0 |

\* Datos de 2008 correspondientes a la UE-27

Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE y EUROSTAT

## 3. CASTILLA Y LEÓN Y LAS REGIONES EUROPEAS MÁS EXITOSAS: ANÁLISIS COMPARATIVO Y FACTORES DIFERENCIALES

### 3.1. Las regiones europeas exitosas como elemento de referencia

En la sección anterior se ha descrito cómo nuestra Comunidad experimenta un atraso económico en relación al promedio europeo, agravado por la crisis, que se plasma en un declive económico, laboral y demográfico, una menor tasa de empleo u ocupación, un menor nivel de productividad y de salarios y un nivel de vida más bajo de la población, en relación al conjunto de la UE.

En esta sección se selecciona un conjunto de regiones europeas caracterizadas por mostrar simultáneamente una mejor situación económica y una mejor evolución reciente que nuestra Comunidad. Este conjunto de regiones constituirá el grupo de referencia a partir del cual se lleva a cabo un estudio comparativo de la estructura económica y productiva de Castilla y León en relación al mismo. El objetivo de este análisis comparativo es identificar los principales elementos en los que el tejido económico de nuestra Comunidad difiere del de las regiones europeas más exitosas y, a partir de ello, ofrecer claves que favorecerían la aproximación de nuestra estructura económica y productiva al de dichos territorios más avanzados.

Para la selección de las regiones de referencia se han escogido, en primer lugar, territorios comparables a nuestra Comunidad desde el punto de vista administrativo, en función de la organización política de cada Estado. Se han excluido las regiones donde se sitúan las capitales de los Estados, pues ello implica una serie de ventajas económicas que da lugar a situaciones particulares. Una vez realizados estos pasos, se han seleccionado regiones que cumplan las siguientes características:

- **Contar con un PIB per cápita superior al de Castilla y León.** Todas las regiones seleccionadas superan en PIB per cápita al promedio europeo (salvo Aragón, que sí supera al promedio español). Se han eliminado, no obstante, regiones con un PIB per cápita muy alto, dado que resulta de interés centrarse en casos que sirvan como una referencia menos distante de nuestra Comunidad.
- **Haber tenido un incremento del PIB per cápita en la última década (2005-2014) superior al promedio de la UE.** También se han incluido regiones españolas y francesas que, sin cumplir esta característica, han tenido resultados sustancialmente mejores que el Estado al que pertenecen, por el interés que ofrecen como elemento de referencia.

- **Haber incrementado su población en el periodo analizado<sup>1</sup>**, para descartar casos en los que el incremento del PIB per cápita se haya debido a una reducción de la población en lugar de a un incremento del PIB. Se han descartado también regiones con tamaños poblacionales excesivamente superiores o inferiores al de nuestra Comunidad, para favorecer la comparabilidad.
- **Contar con una tasa de empleo para la población entre 20 y 64 años superior a la de Castilla y León.** De hecho, todas las regiones seleccionadas, salvo las españolas (el País Vasco y Aragón) superan el dato medio de la UE en relación a este indicador, el cual se encuentra sensiblemente por encima de la tasa de nuestra Comunidad.

Teniendo en cuenta estas características y, también, buscando una representatividad amplia por países, se ha obtenido una selección de 20 regiones, incluyendo a Castilla y León, a partir de las cuales se realiza el análisis comparativo. La tabla 6 resume, a modo de introducción, algunas de las principales características generales de estos territorios. La selección incluye cuatro regiones alemanas, otras cuatro suecas, tres francesas, otras tres austriacas, dos españolas (las referidas País Vasco y Aragón, además de Castilla y León), una región belga, otra holandesa y otra finlandesa. El tamaño medio de los territorios considerados es de unos 3,6 millones de habitantes (algo por encima de los aproximadamente 2,5 millones de nuestra Comunidad), contándose con 9 regiones con mayor tamaño poblacional que la nuestra y con 10 más pequeñas. En cuanto a la superficie, Castilla y León es el segundo mayor de los territorios analizados (solo detrás de la sueca Norrland Alto), con un tamaño algo más de dos veces superior al promedio del conjunto de regiones consideradas. Nuestra Comunidad es, tras Norrland Alto y junto con la también sueca Småland, Finlandia occidental y Aragón, uno de los territorios con menor densidad de población de los analizados. Se trata, en definitiva, de un conjunto heterogéneo, que permite construir un grupo de referencia representativo de una pluralidad de regiones europeas con el denominador común de unos exitosos resultados económicos, de interés para el análisis comparativo en relación a Castilla y León.

---

<sup>1</sup> Con la excepción de Baja Sajonia (Alemania), que muestra un ligero descenso.

Tabla 6. Cuadro resumen de las regiones analizadas

| Territorio             | Estado        | Población (2014) | Superficie (km <sup>2</sup> ) | Principal ciudad  |
|------------------------|---------------|------------------|-------------------------------|-------------------|
| Flandes                | Bélgica       | 6.412.995        | 13.522                        | Amberes           |
| Baden-Wurtemberg       | Alemania      | 10.680.995       | 35.751                        | Stuttgart         |
| Baviera                | Alemania      | 12.658.551       | 70.550                        | Múnich            |
| Baja Sajonia           | Alemania      | 7.811.626        | 47.615                        | Hannover          |
| Renania-Palatinado     | Alemania      | 4.004.219        | 19.854                        | Maguncia          |
| País Vasco             | España        | 2.163.618        | 7.228                         | Bilbao            |
| Aragón                 | España        | 1.329.069        | 47.720                        | Zaragoza          |
| <b>Castilla y León</b> | <b>España</b> | <b>2.480.948</b> | <b>94.227</b>                 | <b>Valladolid</b> |
| Pays de la Loire       | Francia       | 3.700.417        | 32.082                        | Nantes            |
| Midi-Pyrénées          | Francia       | 2.974.658        | 45.348                        | Toulouse          |
| Rhône-Alpes            | Francia       | 6.476.344        | 43.698                        | Lyon              |
| Brabante Septentrional | Países Bajos  | 2.481.708        | 5.082                         | Eindhoven         |
| Estiria                | Austria       | 1.218.415        | 16.401                        | Graz              |
| Salzburgo              | Austria       | 536.637          | 7.156                         | Salzburgo         |
| Tirol                  | Austria       | 725.558          | 12.640                        | Innsbruck         |
| Finlandia Occidental   | Finlandia     | 1.375.030        | 64.763                        | Tampere           |
| Suecia Media Este      | Suecia        | 1.613.168        | 41.204                        | Uppsala           |
| Småland                | Suecia        | 823.947          | 35.382                        | Jönköping         |
| Suecia Oeste           | Suecia        | 1.933.762        | 30.934                        | Goteborg          |
| Norrland Alto          | Suecia        | 511.335          | 164.077                       | Umeå              |

El gráfico 9 resume la situación y evolución de la economía de las regiones analizadas, a partir de su PIB per cápita. En color azul se representa el valor de dicho indicador, tomando el promedio de la UE-28 como referencia (igual a 100) al inicio del periodo analizado (2005); en color rojo, se representa el mismo indicador en 2014, cuyas cifras se recogen en negrita; entre paréntesis se recogen los valores del cambio experimentado por el indicador a lo largo de la década.

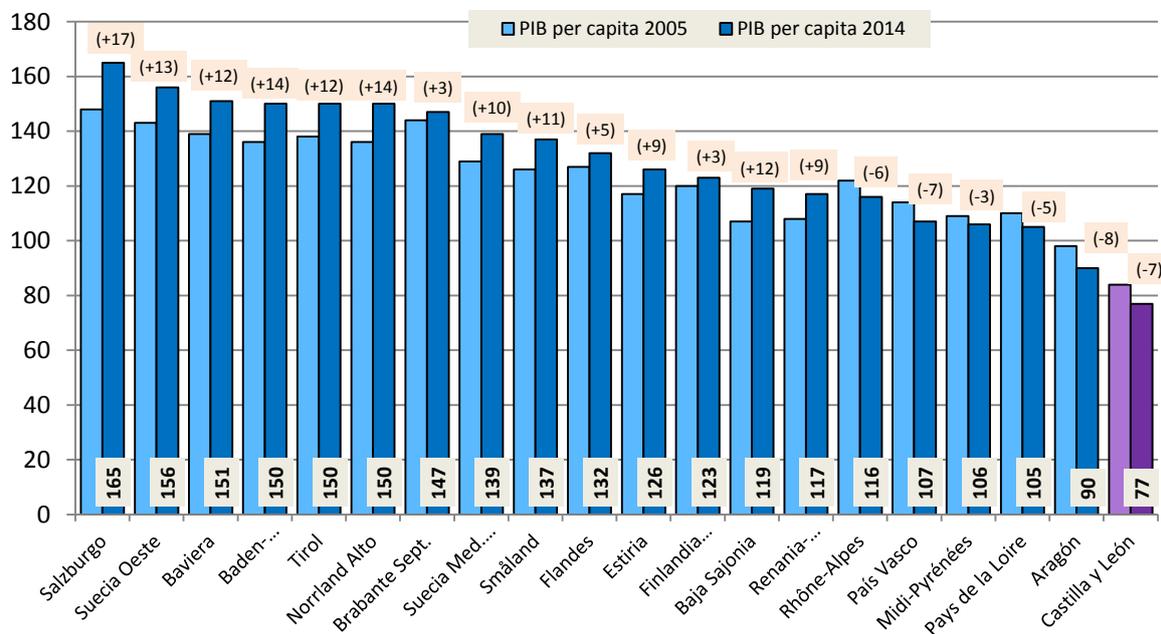
Como se observa, las regiones más desarrolladas dentro del conjunto analizado son las austriacas de Salzburgo y Tirol, las suecas de Suecia oeste y Norrland alto, las alemanas de Baviera y Baden-Wurtemberg y la holandesa de Brabante septentrional, todas ellas con un 50% o más de PIB per cápita por encima del promedio europeo. En un segundo nivel, pero también sensiblemente por encima de la media europea, se sitúan las regiones suecas de Suecia media este y Småland, la belga de Flandes, la austriaca de

Estiria, la región de Finlandia occidental, las alemanas de Baja Sajonia y Renania-Palatinado y la francesa de Rhône-Alpes. Algo por encima del promedio europeo se encuentran el País Vasco y las regiones francesas de Midi-Pyrénées y Pays de la Loire. Finalmente, por debajo de dicho promedio europeo se sitúan Aragón y, especialmente, Castilla y León (en color morado), a un nivel 77 que representa un 23% de diferencia en relación a la media de la UE-28 en cuanto al nivel de producción por habitante.

La evolución de este indicador a lo largo de la última década ha sido notablemente dispar en las regiones analizadas. Como refleja el gráfico, los resultados de las regiones analizadas dependen mucho de los que haya tenido el Estado al que pertenecen. Así, las regiones que muestran una mejor evolución en el periodo analizado son, en general, las austriacas, las alemanas y las suecas, las cuales han mejorado su posición económica en relación al promedio europeo en cifras que oscilan entre los 9 puntos de Renania-Palatinado y Estiria y los 17 de Salzburgo. También han mejorado su posición relativa, aunque en menor medida, la región holandesa de Brabante septentrional (3 puntos), la belga de Flandes (5 puntos) y Finlandia occidental (3 puntos). Finalmente, las regiones de Francia y España han perdido posiciones en relación al PIB per cápita del promedio europeo en la última década, con caídas que oscilan entre los 3 y los 6 puntos en el caso de las regiones francesas y entre los 7 y los 8 en el de las españolas (en el caso de nuestra Comunidad, 7 puntos).

Por tanto, **Castilla y León tiene un nivel de renta per cápita sensiblemente inferior al del resto de las regiones analizadas** dentro del análisis comparativo. Estas representan un conjunto heterogéneo, de interés como elemento de referencia para la mejora del nivel de desarrollo económico de nuestra Comunidad. **Castilla y León muestra también, junto con las otras dos CCAA españolas seleccionadas, la mayor caída del PIB per cápita en la última década de todas las regiones analizadas**, tras un periodo muy negativo para el conjunto de la economía española que ha de hacer reflexionar sobre la necesidad de mejorar nuestro modelo productivo para favorecer un crecimiento sostenible y equilibrado.

Gráfico 9. PIB per cápita de las regiones analizadas (UE-28 = 100) En negrita, datos de 2014. Entre paréntesis, variación 2005–2014



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

Como se ha descrito con anterioridad, el PIB per cápita puede incrementarse porque aumente la producción en un territorio (el PIB), porque se reduzca la población o por una combinación de ambos factores, y viceversa. La interpretación resulta muy diferente: mientras el incremento del PIB es un signo del aumento de la pujanza económica de un territorio, la disminución de la población lo es de lo contrario. Por ello, para completar esta aproximación, el gráfico 10 recoge la variación absoluta experimentada en el periodo 2005–2014 por ambos indicadores: el PIB<sup>2</sup> y la población.

El gráfico refleja cómo el incremento nominal medio del PIB (en PPA) en las regiones analizadas fue, en el periodo 2005–2014, de un 24%. En las regiones austriacas y alemanas, en la región belga de Flandes y en algunas regiones suecas, el PIB creció por encima de dicha cifra. En un segundo escalón, el PIB de las regiones francesas, de Suecia media este y de la región holandesa de Brabante Septentrional aumentó más de un 20%. A continuación, la cifra de la región sueca de Norriand Alto, de Finlandia occidental y de las regiones españolas de Aragón y el País Vasco aumentó por

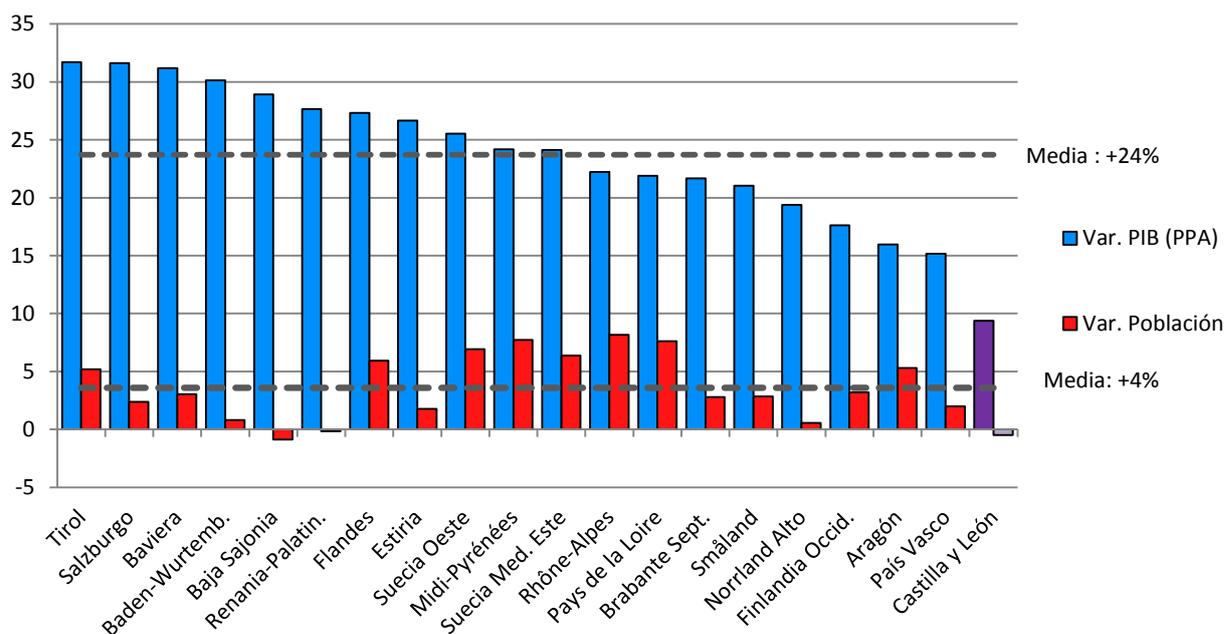
<sup>2</sup> De acuerdo con la disponibilidad de información ofrecida por EUROSTAT, el PIB y su variación se recoge en este gráfico en términos nominales, si bien corregida en función de la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA), lo cual permite expresar el valor de la producción (PIB) en relación al nivel de precios existente en cada territorio.

encima de un 15% (siempre en términos nominales y corrigiendo por la paridad de poder adquisitivo, PPA). Finalmente, Castilla y León se quedó sustancialmente por debajo de dicha cifra y su PIB únicamente aumentó un 9% en el periodo analizado.

En cuanto a la población, ésta se incrementó en las regiones analizadas un promedio de alrededor del 4%. La población creció en 17 de las 20 regiones, destacando aumentos superiores al 6% en las regiones francesas y por encima del 4% en otras 5, entre ellas Aragón. Por el contrario, la población únicamente cayó en tres regiones: las alemanas de Renania-Palatinado y Baja Sajonia y, junto a ellas, en Castilla y León.

En resumen, **el nivel de producción de nuestra Comunidad creció mucho menos que en el resto de regiones analizadas. En nuestro territorio, además, tuvo lugar una pronunciada pérdida de población, al contrario de lo observado en el grueso de las demás regiones.** La conjunción de un menor nivel y un menor crecimiento del PIB y una disminución de la población resulta una clara señal del declive económico castellano y leonés. El posterior análisis comparativo pretende ilustrar algunas de las principales diferencias estructurales entre nuestra Comunidad y el grupo de regiones de referencia, lo cual resulta de interés para la identificación de claves para asimilarnos a dichas regiones de mayor éxito y, de esta forma, a invertir el declive señalado.

Gráfico 10. Variación absoluta (%) del PIB nominal (en PPA) y la población en las regiones analizadas, 2005-2014



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

## 3.2. La estructura productiva

Un elemento central del presente análisis es el estudio de la estructura y la especialización productiva de Castilla y León en relación a las regiones europeas más exitosas. En este apartado se lleva a cabo una primera aproximación al análisis comparativo de la estructura productiva de nuestra Comunidad, que será completado con un análisis más detallado en el apartado 3.7, centrado en la especialización productiva.

El gráfico 11 muestra el peso en el PIB de los principales sectores económicos, tanto en Castilla y León (columna de la izquierda) como en el agregado de las 20 regiones analizadas en este estudio (columna de la derecha).

**Una primera diferencia es el mayor peso del sector primario en nuestra Comunidad (5,1%, frente al 1,4% en el grupo de referencia).** De las regiones analizadas, únicamente en Aragón (6,4%) y en Finlandia occidental (4,5%), el sector primario tiene un peso similar al que cuenta en Castilla y León. Este dato es indicativo de la falta de actividades económicas de peso en un territorio de gran extensión; debido a la escasez de otras actividades en buena parte del territorio, el sector primario adquiere un gran peso. Únicamente en un total de 8 regiones, entre las que se encuentra la nuestra, el peso de este sector supera el 2% del PIB.

En segundo lugar, un sector fundamental como **la industria tiene un peso sustancialmente inferior en nuestra economía (21,4%) al que muestra en el grupo de referencia (el 26,1%).** El gráfico 12 detalla el peso de la industria para el conjunto de las regiones analizadas. Como se observa, existe una gran heterogeneidad en la importancia del sector industrial. En numerosas regiones, caso de las alemanas, las suecas Norrland Alto, Småland y Suecia media este, el País Vasco, la austriaca Estiria y Finlandia occidental, el peso económico del sector industrial es muy alto, superando el 25% del PIB. En algunas otras, como Flandes, la austriaca Salzburgo y las regiones francesas, su nivel de desarrollo económico superior al de Castilla y León es compatible con un peso del sector industrial inferior al de nuestra Comunidad; estas regiones, como se estudiará posteriormente, están especializadas en otros sectores, como determinadas actividades de servicios. Es importante señalar también que no solo es importante cuánta industria existe, sino también qué tipo de industria, un aspecto que se analizará con detalle en el apartado 3.7.

En tercer lugar, **la construcción**, tras la gran reducción experimentada con el estallido de la burbuja inmobiliaria y financiera, **tiene actualmente un peso similar en la economía castellana y leonesa y en el grupo de referencia**. El peso de la construcción oscila desde el 4,5%–5,1% del PIB que representa en las regiones alemanas hasta 7%–7,3% de las regiones francesas de Pays de la Loire y Rhône Alpes. Se trata, en todo caso, de cifras muy inferiores al 10,3% que llegó a suponer este sector en el PIB de nuestra Comunidad en 2006, un peso que resultaba a todas luces excesivo, como posteriormente se demostró con el estallido de la burbuja.

Por otro lado, **alrededor de dos tercios de la economía tanto de nuestra Comunidad como del grupo de 20 regiones tomado como referencia corresponde al sector servicios**, un elemento de enorme importancia. Los servicios son un sector muy heterogéneo en el que, generalmente, la información estadística disponible hace referencia a agregados de actividades<sup>3</sup>.

Dentro de los servicios, **destaca en especial el menor peso en nuestra Comunidad del agregado de servicios profesionales, científicos y técnicos, financieros, de seguros, inmobiliarios y administrativos y auxiliares**, el cual es casi 6 puntos inferior al del conjunto de regiones analizadas (18,4%, frente al 24,2% de promedio de las mismas). El gráfico 13 detalla el peso de este agregado de actividades de servicios en el conjunto de regiones analizadas. Como se observa, únicamente en las suecas de Norrland alto y Småland, de predominio industrial, la contribución de este agregado es inferior a la de nuestra Comunidad. El peso de este agregado en un total de 15 de las 20 regiones analizadas supera el 20%, mientras que en las regiones francesas, en Flandes, en Baviera y en la holandesa Brabante septentrional ronda o supera el 25%. Si se desagrega este sector, Castilla y León no muestra un peso inferior al grupo de referencia en actividades financieras y de seguros ni en actividades inmobiliarias, sino que el diferencial se concentra en los servicios profesionales, científicos y técnicos: nuestra Comunidad muestra, junto con Aragón, el menor peso de este sector de entre las 20 regiones analizadas. **En estas actividades de servicios de alta cualificación residen, junto con las actividades industriales, las principales carencias del tejido productivo castellano y leonés**, como se detallará también en el apartado 3.7.

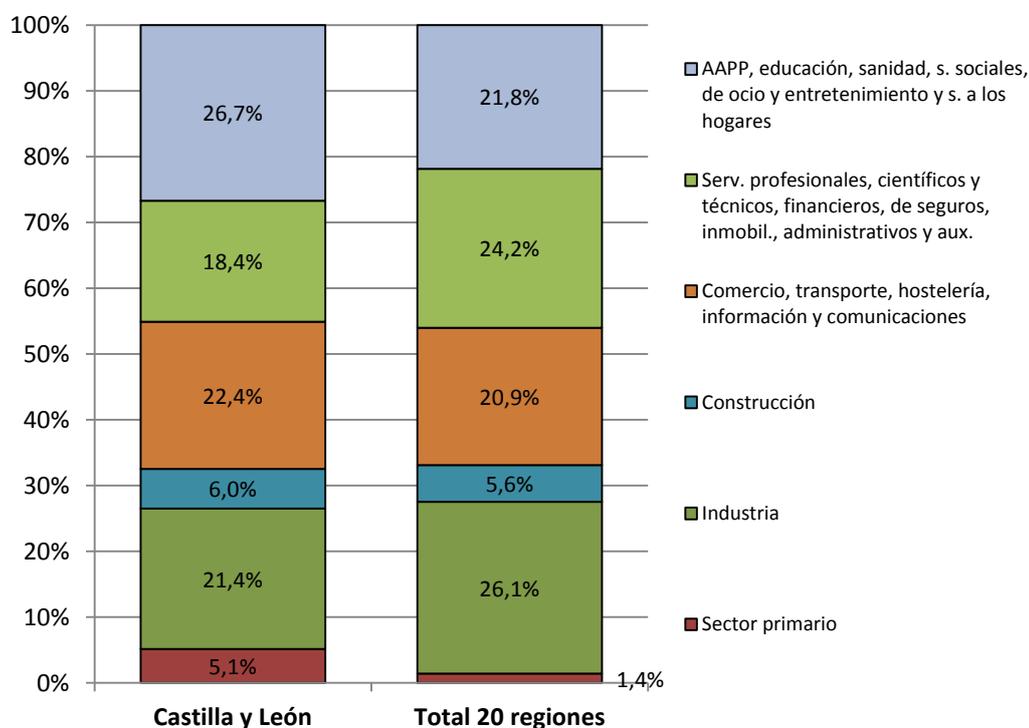
---

<sup>3</sup> Las principales categorías que recogen los agregados de actividades de servicios son: el comercio, el transporte, la hostelería, la información y las comunicaciones; los denominados servicios profesionales, científicos y técnicos, los servicios financieros y relacionados con los seguros, los inmobiliarios y las actividades administrativas y auxiliares; y los servicios de las AAPP, de educación, sanidad y servicios sociales, los servicios de ocio y entretenimiento y los servicios a los hogares.

También dentro del sector servicios, destaca el mayor peso que tienen en Castilla y León, en relación al grupo de regiones de referencia, el agregado de servicios de comercio, transporte, hostelería, información y comunicaciones, y también el de administraciones públicas, educación, sanidad, servicios sociales, servicios de ocio y entretenimiento y servicios a los hogares. Dentro de este segundo agregado, los servicios de administraciones públicas, educación, sanidad y servicios sociales representan en Castilla y León el 23% del PIB, cifra algo superior a la media en el grupo de 20 regiones analizadas. Cabe señalar, no obstante, que el problema de Castilla y León no es un excesivo tamaño de estos sectores de servicios, sino la falta de tejido productivo en otros sectores, como la industria y otras actividades de servicios, que permita equilibrar su peso en el PIB.

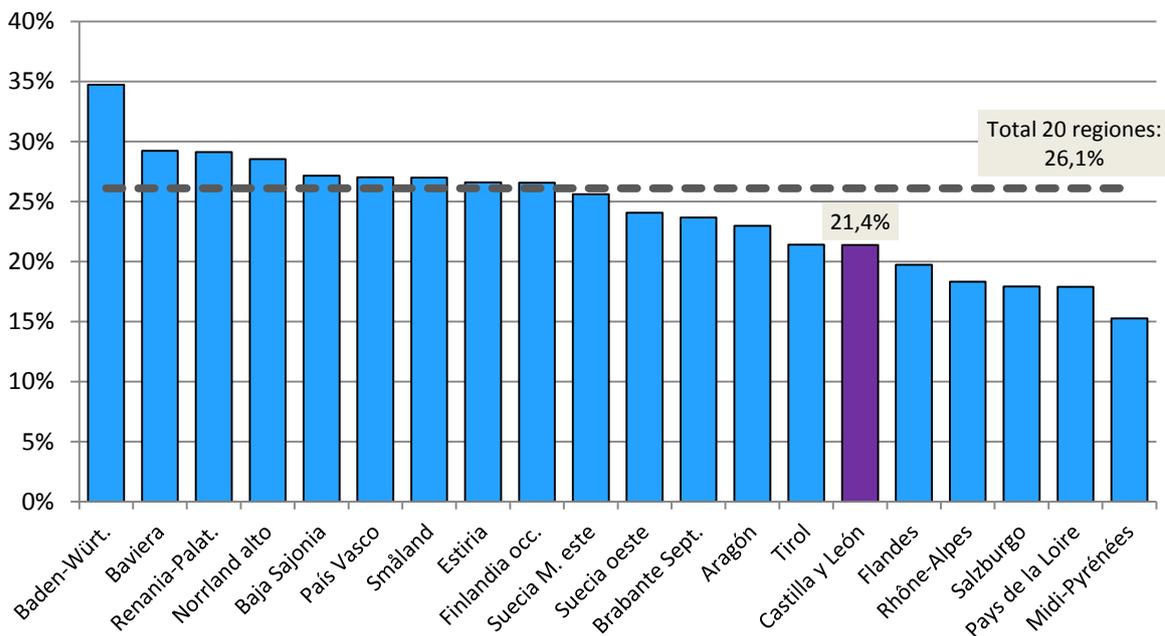
Dada la complejidad del sector servicios, se requiere un análisis en mayor profundidad y con mayor grado de detalle, que se lleva a cabo en el apartado 3.7.

Gráfico 11. Peso de los distintos sectores en el PIB de Castilla y León y en el conjunto de las 20 regiones analizadas (2013)



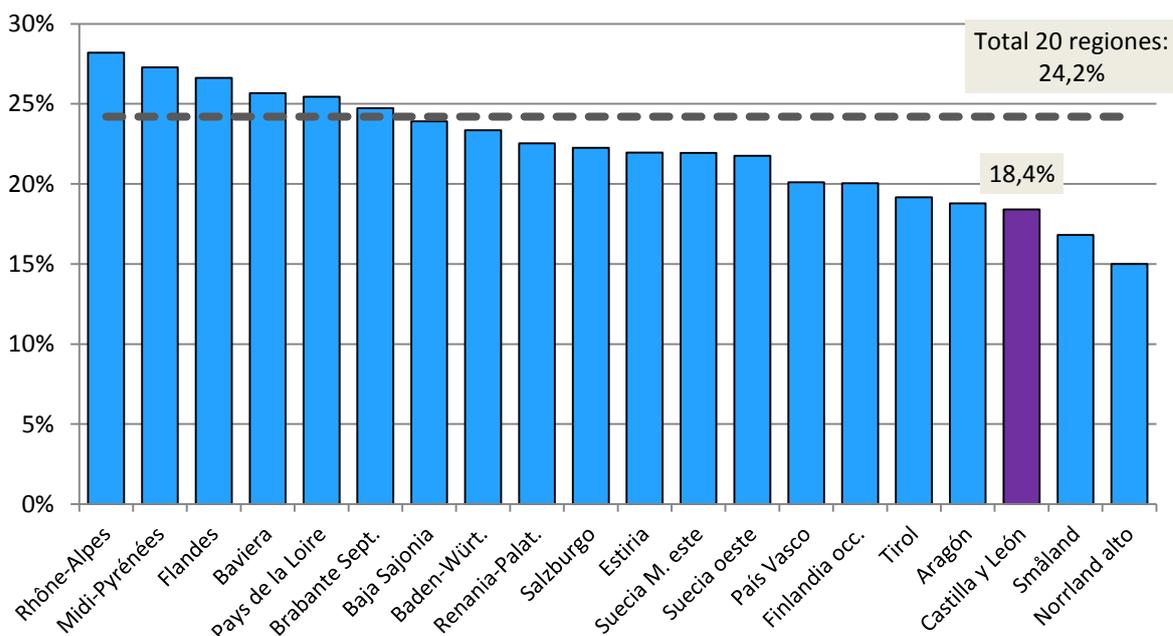
Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

Gráfico 12. Peso de la industria en el PIB de las regiones analizadas (2013)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

Gráfico 13. Peso del agregado de servicios profesionales, científicos y técnicos, financieros, de seguros, inmobiliarios, y administrativos y auxiliares en el PIB de las regiones analizadas (2013)



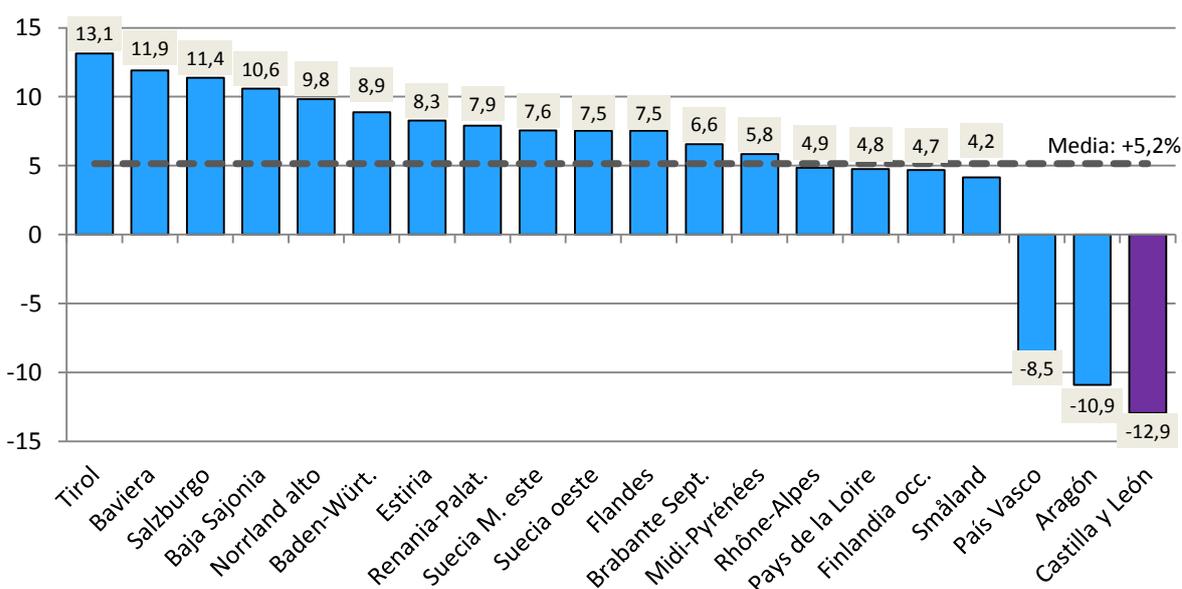
Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

### 3.3. El empleo

La evolución y composición del empleo, aspecto al cual se dedica este apartado, es uno de los elementos fundamentales del análisis. Como se detalló en el apartado previo, **Castilla y León cuenta con una tasa de empleo casi 8 puntos inferior a la media europea para el conjunto de la población de más de 15 años y, además, ha destruido empleo en la última década aún más de lo que lo ha hecho el conjunto de España, mientras que a nivel europeo el empleo ha aumentado.**

El gráfico 14 recoge la variación experimentada por el empleo, en términos de la Contabilidad Nacional y Regional (número de ocupados equivalentes a tiempo completo) en el periodo 2005–2014. El empleo aumentó en todos los territorios, salvo en las tres CCAA españolas. El incremento del empleo rondó o superó el 10% en las regiones austriacas de Tirol y Salzburgo, las alemanas de Baviera y Baja Sajonia y la sueca de Norrland alto; se acercó o estuvo por encima del 7% en otras 7 regiones, incluyendo las otras dos alemanas, la austriaca de Estiria, dos suecas, Flandes y Brabante Septentrional; y superó el 4% en las otras 5, las tres regiones francesas, la sueca Småland y Finlandia occidental. Por el contrario, la destrucción de empleo en las tres CCAA españolas fue muy intensa. Dentro de ellas, la mayor caída del número de puestos de trabajo tuvo lugar en Castilla y León, con un 12,9%, mientras que en Aragón (-10,9%) y, especialmente, en el País Vasco (-8,5%), la disminución del empleo fue algo menor.

Gráfico 14. Variación absoluta (%) del empleo en las regiones analizadas, 2005–2014



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

El gráfico 15 muestra la composición sectorial del empleo en Castilla y León y en el grupo de 20 regiones de referencia, así como su evolución entre 2008 y 2015. Cabe señalar que, además de los cambios observados en su composición, en estos 7 años el nivel de empleo total en Castilla y León cayó casi un 13%, con una pérdida de alrededor de 136.000 puestos de trabajo, mientras que para el grupo de referencia aumentó alrededor de un 3%.

El gráfico muestra, en primer lugar, que **el peso del sector primario en el empleo de nuestra Comunidad (el 7,2%) es muy superior al del grupo de 20 regiones utilizado como referencia (el 2,3%)**. En los últimos 7 años, en Castilla y León se han perdido alrededor de 13.000 puestos de trabajo en el sector; dado que la caída del empleo en el mismo (el 16,5%) es superior a la del total, el sector primario ha perdido peso en nuestra Comunidad, una tendencia que también se observa en el grupo de referencia.

En segundo lugar, el **sector industrial muestra un peso en el empleo de Castilla y León (el 16,3%) notablemente inferior al del grupo de regiones de referencia (el 20,8%)**. En el periodo analizado, además, nuestra Comunidad ha perdido casi 33.000 empleos industriales, el 17,6% de los empleos inicialmente existentes en el sector, lo cual ha llevado a reducir en un punto porcentual su contribución al empleo. La tendencia a la pérdida de peso del sector industrial se observa también en el grupo de regiones de referencia, si bien su nivel de partida era sustancialmente más alto.

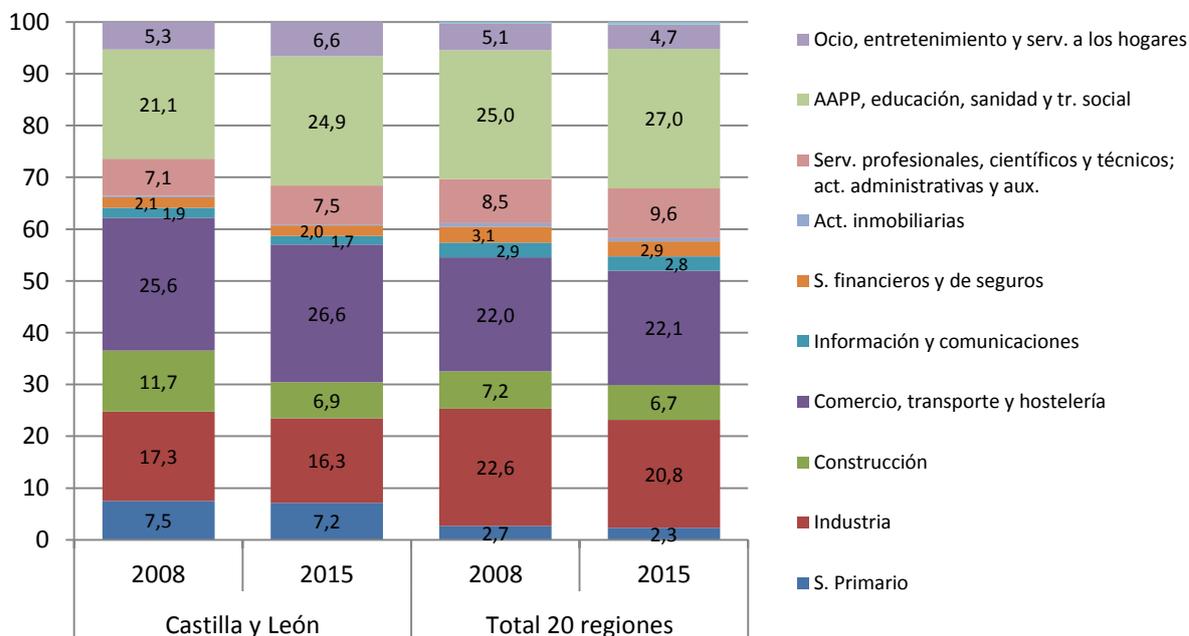
La construcción contaba, en 2008, con un peso excesivo en el empleo de nuestra Comunidad (el 11,7%, frente al 7,2% en el grupo de referencia), como ocurría en el conjunto de España. Desde entonces, en Castilla y León se han destruido más de 61.000 empleos en el sector (casi la mitad de los inicialmente existentes), y **su peso en el empleo ha caído hasta el 6,9%, similar al del grupo de referencia**.

En cuanto a las ramas del **sector servicios**, el agregado de **comercio, transporte y hostelería supone actualmente el 26,6% del empleo en Castilla y León**, más de 4 puntos por encima de su peso en el grupo de referencia. En los últimos 7 años, aunque se han perdido unos 9.000 puestos de trabajo en estas actividades, la caída en términos porcentuales (el 9,5%) ha sido menor que en el conjunto de nuestro mercado laboral, por lo que su peso en el empleo castellano y leonés ha aumentado casi un punto. De igual manera, **han aumentado su contribución al empleo de nuestra Comunidad los servicios de ocio, entretenimiento y servicios a los hogares**, que también tienen un mayor peso en nuestro territorio que en el grupo de referencia y, además, lo han aumentado notablemente en los últimos años.

Por el contrario, entre los servicios **con un menor peso en el empleo en Castilla y León en relación al grupo de referencia destaca el agregado de servicios profesionales, científicos y técnicos, administrativos y auxiliares**, que supone actualmente un 7,5%, frente a un 9,6% en el grupo que sirve como elemento de comparación. En este sector nuestra Comunidad ha perdido unos 6.000 empleos en los últimos 7 años, pero como la disminución del empleo en estas actividades (el 7,9%) ha sido menor que la del conjunto de la economía, su peso en el empleo ha aumentado. Esta misma tendencia se observa en el grupo de referencia, tratándose de las actividades que están liderando la creación de empleo en el sector privado en la mayor parte de regiones europeas más avanzadas. Otras dos ramas de actividad cuyo peso en el empleo castellano y leonés es inferior al del grupo de referencia son los servicios de información y comunicaciones y los servicios financieros y de seguros; en ambos casos, además, dicho peso se ha reducido en los últimos 7 años.

Por último, **la contribución de las administraciones públicas, la educación, la sanidad y los servicios sociales al empleo en Castilla y León es del 24,9%, mientras que en el grupo de referencia alcanza el 27%**. El número de ocupados en estas actividades es actualmente, en nuestra Comunidad, bastante similar al existente en 2008, de manera que su peso en el empleo total ha aumentado notablemente. Esta misma tendencia se observa en el grupo de referencia. Resulta habitual que el peso de estas actividades, por lo general menos sensibles al ciclo económico, se reduzca en periodos de intensa creación de empleo en el sector privado y se incremente en situaciones opuestas, como la ocurrida en los últimos años. Destaca, a partir de este análisis, que **las administraciones públicas y los servicios del Estado del bienestar no tienen un peso excesivo en el empleo castellano y leonés, sino más bien al contrario, en relación al grupo de regiones avanzadas que sirve como referencia**.

Gráfico 15. Composición sectorial del empleo (%) en Castilla y León y en el conjunto de las 20 regiones analizadas y evolución (2008–2015)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

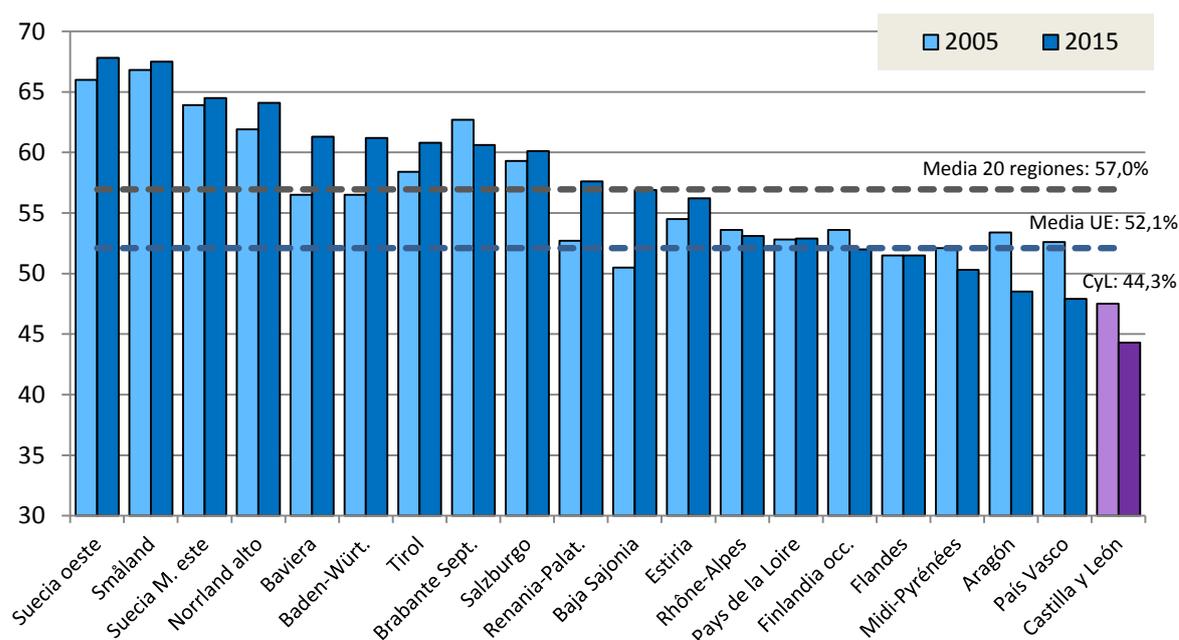
El gráfico 16 recoge los datos de la tasa de empleo (esto es, el número de ocupados en relación a la población total) para la población mayor de 15 años en Castilla y León y en el resto de las regiones objeto de análisis. Como se observa, **la tasa de nuestra Comunidad, situada en el 44,3% en 2015, es la menor de los 20 territorios analizados, situándose casi 13 puntos por debajo del promedio de todos ellos (el 57%)**. Castilla y León necesitaría crear unos 270.000 puestos de trabajo para alcanzar la tasa de empleo media de las regiones seleccionadas para el análisis comparativo.

De las 20 regiones analizadas, 9 superan el 60% de tasa de empleo para la población mayor de 15 años: las cuatro regiones suecas, las alemanas de Baviera y Baden-Württemberg, las austriacas de Tirol y Salzburgo y la holandesa de Brabante Septentrional; otros 3 territorios, la otra región austriaca y las otras dos alemanas, superan el 55%. Salvo las españolas, las demás 5 regiones (las francesas, Flandes y Finlandia occidental) se encuentran por encima del 50%. Finalmente, Aragón y el País Vasco cuentan con una tasa de empleo para los mayores de 15 años del 48,5% y el 47,9%, respectivamente, alrededor de 4 puntos superior a la de nuestra Comunidad. La conjunción de la falta de actividad económica, la baja participación laboral de

determinados colectivos especialmente vulnerables como las mujeres y el envejecimiento de la población explican el bajísimo dato castellano y leonés.

A lo largo de la última década, la tasa de empleo para la población mayor de 15 años se ha incrementado en 12 de las 20 regiones analizadas y ha disminuido o se ha mantenido estancada en las otras 8. A la cabeza del incremento se sitúan las regiones alemanas, cuyo aumento ronda o supera los 5 puntos. La mayor caída en esta tasa se observa entre las CCAA españolas, con una disminución que supera los 3 puntos en nuestra Comunidad y ronda los 5 en el País Vasco y Aragón. En el caso de Castilla y León, la pérdida de población es el elemento que amortigua la caída de este indicador.

Gráfico 16. Tasas de empleo (%) para la población mayor de 15 años en las regiones analizadas



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

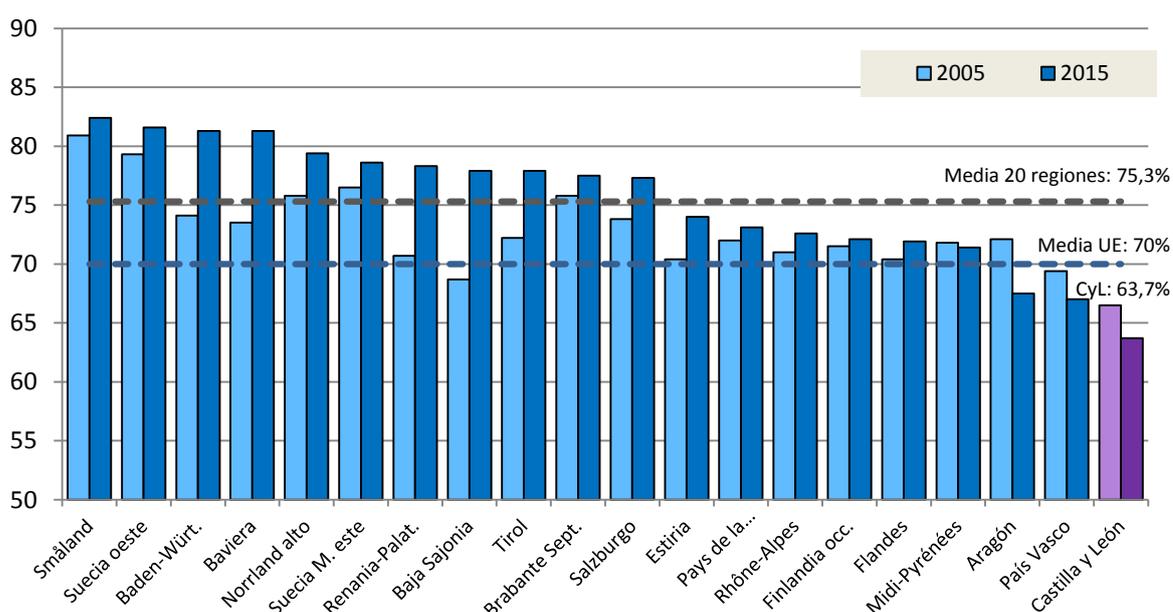
El gráfico 17 muestra los datos de la tasa de empleo para la población de entre 20 y 64 años. Este indicador, como se explicó en la sección previa, elimina a los segmentos de mayor y menor edad, en los que gran parte de la población se encuentra jubilada o estudiando, respectivamente. Como muestra el gráfico, nuestra Comunidad es de nuevo la que cuenta con una menor tasa de las 20 regiones analizadas, situándose en el 63,7%; es decir, más de 36 de cada 100 castellanos y leoneses con edades entre

los 20 y 64 años no tiene un empleo. La tasa de empleo de Castilla y León para este segmento de edad se sitúa casi 12 puntos por debajo del promedio de las regiones incluidas en el análisis comparativo.

De dichas 20 regiones, 11 superan el 75% de tasa de empleo para la población entre 20 y 64 años: las cuatro regiones suecas, las cuatro alemanas, las austriacas de Tirol y Salzburgo y la holandesa de Brabante septentrional. Las otras 6 regiones, exceptuando las tres CCAA españolas, superan el 70%: las tres francesas, la austriaca de Estiria, Flandes y Finlandia occidental. Aragón y el País Vasco se quedan en una tasa de empleo para este segmento poblacional del 67,5% y el 67%, respectivamente. La tasa de estas dos CCAA españolas, no obstante, se encuentra entre 3 y 4 puntos por encima de la de nuestra Comunidad.

En cuanto a la evolución del indicador, **16 de las 20 regiones analizadas aumentaron la tasa de empleo de la población entre 20 y 64 años en la última década.** De nuevo, el incremento estuvo liderado por las regiones alemanas, cuyo aumento superó los 7 puntos, si bien en casi todas las demás fue mucho más modesto, oscilando entre uno y cuatro puntos. Únicamente en la región francesa de Midi-Pyrénées y, en especial, en las CCAA españolas, la tasa disminuyó en los últimos diez años. La caída en nuestra Comunidad fue de 2,8 puntos, algo superior a los 2,4 puntos del País Vasco e inferior a los 4,8 puntos de Aragón.

Gráfico 17. Tasas de empleo (%) para la población de entre 20 y 64 años



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

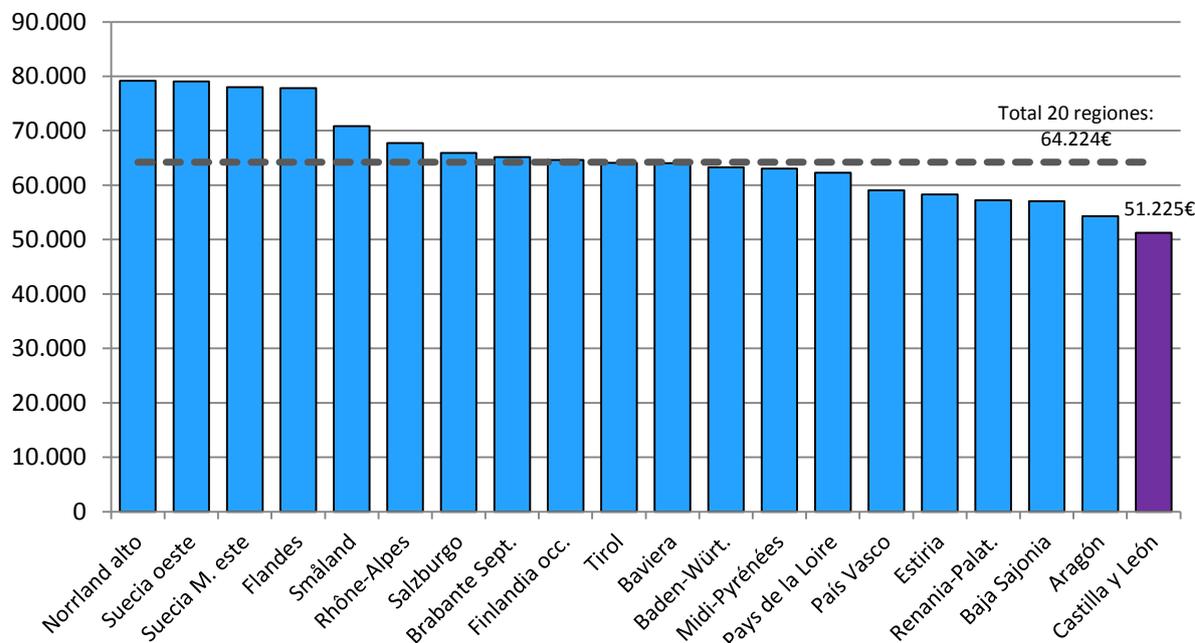
### 3.4. La productividad

Como se ha explicado en la sección anterior, **la productividad es un indicador esencial de la calidad del tejido productivo de una economía**; al constituir el valor medio de la producción por trabajador tiene, por añadidura, una importancia clave en la determinación de los ingresos de los trabajadores y del nivel de vida de un territorio.

El gráfico 8 recoge el nivel medio de productividad por trabajador en Castilla y León y el resto de regiones analizadas. Nuestra Comunidad es, como se observa, el territorio con menor productividad de los incluidos en el análisis, con un valor medio de 51.225€ anuales por trabajador. **El nivel medio de productividad en Castilla y León es casi un 20% inferior al agregado de las 20 regiones seleccionadas.**

Dentro de las regiones analizadas se observan también notables diferencias. Entre las regiones de mayor productividad destacan las suecas de Norrland alto, Suecia oeste y Suecia media este y Flandes, todas ellas rondando los 80.000€ anuales por trabajador, y superando en más de un 50% a la productividad media de nuestra Comunidad. En torno a los 70.000€ por trabajador y superando en más de un 30% a Castilla y León se encuentran la otra región sueca, Småland, y la francesa Rhône Alpes. Tras ellas se sitúa un grupo de 8 regiones que supera los 60.000€ por trabajador, más de un 20% por encima del nivel medio de productividad en nuestra Comunidad, entre las que se encuentran las austriacas Salzburgo y Tirol, la holandesa Brabante septentrional, Finlandia occidental, las alemanas Baden-Würtemberg y Baviera y las francesas Midi-Pyrénées y Pays de la Loire. Por encima de los 55.000€ por trabajador y superando a Castilla y León en porcentajes de entre un 10% y un 15% se encuentran el País Vasco, la austriaca Estiria y las alemanas Renania-Palatinado y Baja Sajonia. Finalmente, la más cercana a nuestra Comunidad en cuanto a nivel de productividad es Aragón, que se sitúa un 6% por encima del dato castellano y leonés, superándolo en unos 300€ por trabajador.

Gráfico 18. Productividad media por trabajador (en € anuales) en las regiones analizadas (2013)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

En Castilla y León, por tanto, no solo hay menos ocupados en relación a la población que en el grupo de regiones europeas económicamente más exitosas, sino que el nivel de productividad medio por trabajador es también sustancialmente más bajo que en ellas (en torno a un 20%). El gráfico 19 recoge la desagregación por sectores de dichos niveles de productividad, comparando los datos para cada sector de nuestra Comunidad con los del agregado de regiones que sirve como grupo de referencia<sup>4</sup>. Con ello, trata de responderse a la pregunta de si la baja productividad de Castilla y León se debe a que los trabajadores de cada sector son menos productivos que en el grupo de referencia, a que la economía se encuentra orientada a sectores de menor productividad o a ambos factores a la vez.

En primer lugar, como muestra el gráfico, el sector primario tiene un nivel de productividad en general bastante menor que el conjunto de la economía. No obstante, destaca que la productividad del sector primario en Castilla y León se encuentra ligeramente por encima (alrededor de un 3%) de la que tiene este sector en el agregado

<sup>4</sup> En este caso, el agregado se compone de 17 territorios, dado que se excluyen las regiones francesas por falta de datos.

de regiones que constituye el grupo de referencia. En resumen, **el sector primario es un sector de baja productividad, que en nuestra Comunidad tiene un tamaño relativamente grande** (como se comprobó en los apartados anteriores) y **un nivel de productividad mayor que en otros territorios económicamente más avanzados**.

Un sector económico clave es la industria. Esta tiene, como se recoge en el gráfico, niveles medios de productividad sustancialmente por encima del promedio de la economía. **La productividad de la industria castellana y leonesa se sitúa alrededor de un 15% por debajo de la del grupo de referencia**. Aunque la diferencia es importante, es menor que la que muestra el conjunto de la economía (en torno al 20%). Por tanto, la industria **es un sector de elevada productividad, que en Castilla y León tiene un tamaño relativamente bajo en relación al del grupo de referencia y una menor productividad que en dicho grupo**, si bien con dicha diferencia de productividad es menor que en el conjunto de la economía. **Incrementar el tamaño de este sector a la vez que se mantiene o mejora su productividad, por tanto, resultaría fundamental para favorecer la convergencia de nuestra Comunidad con el grupo de regiones europeas más exitosas**.

En tercer lugar, la **construcción** es un sector con un nivel de productividad inferior al del conjunto de la economía. **El nivel de productividad del sector en Castilla y León se sitúa alrededor de un 15% por debajo de la del grupo de referencia**, una diferencia inferior a la que muestra el conjunto de la economía. El sector de la construcción ha sufrido un intenso redimensionamiento tras el estallido de la burbuja inmobiliaria y financiera, tras el cual ha pasado en nuestra Comunidad de un tamaño excesivo a un peso equilibrado en el empleo y un nivel de productividad relativamente adecuado, aunque aún inferior al promedio del grupo de referencia.

En cuanto a las ramas de **servicios**, el agregado de actividades de **comercio, transporte, hostelería, información y comunicaciones** muestra, en general, un nivel de **productividad inferior a la media de la economía**. Existe, no obstante, gran heterogeneidad dentro del mismo, con actividades como la información y las comunicaciones que son altamente productivas y otras como el comercio y la hostelería que tienen una baja productividad. El nivel de productividad de este agregado de actividades en Castilla y León es relativamente bajo, situándose más de un 22% por debajo del dato del grupo de referencia, una diferencia mayor que la existente para el conjunto de la economía. En consecuencia, particularmente en lo que respecta al **comercio y la hostelería**, se trata de **actividades de baja productividad relativa, que en nuestra Comunidad tienen un peso relativamente alto en relación al del grupo de referencia y con un diferencial de productividad respecto a dicho grupo mayor que el del**

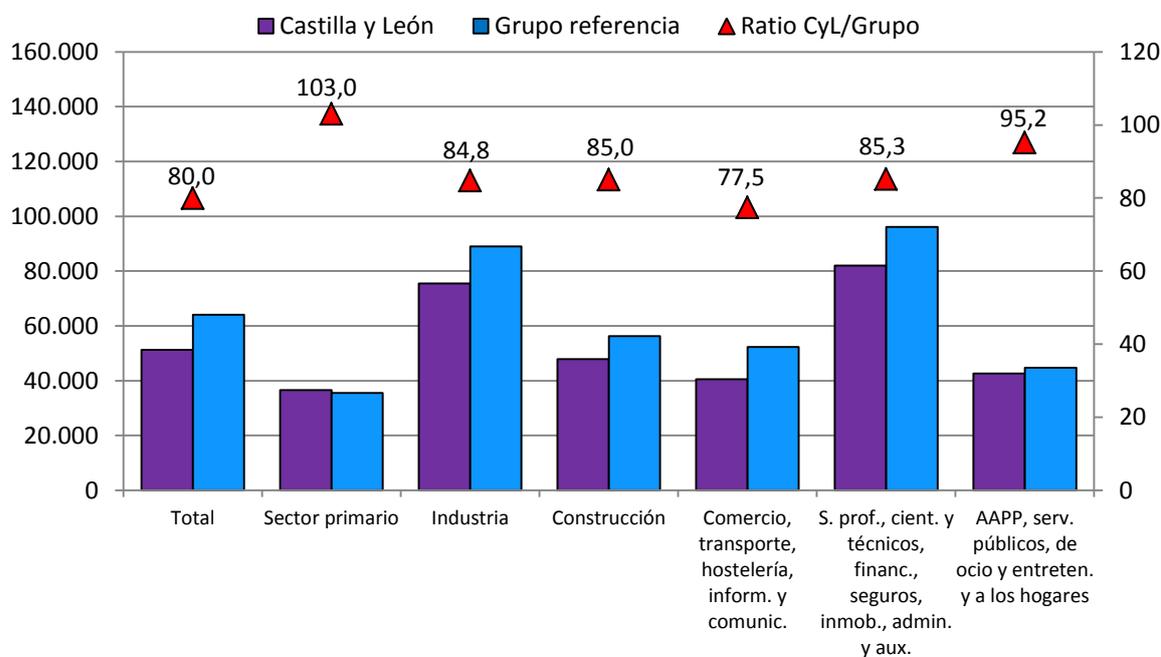
**conjunto de la economía.** Es necesario, por tanto, incrementar la productividad de estas actividades en Castilla y León y, en paralelo, reducir su peso en la economía mediante la potenciación de otros sectores más productivos que se encuentran infradesarrollados en nuestra Comunidad.

Entre las actividades infradesarrolladas en Castilla y León se encuentran, además de la industria, determinadas actividades de servicios altamente cualificados englobadas dentro del agregado de **servicios profesionales, científicos y técnicos, financieros y de seguros, inmobiliarios, administrativos y auxiliares.** Se trata, en su conjunto, de actividades con un **nivel de productividad muy superior al del conjunto de la economía,** como recoge el gráfico, si bien dentro de las mismas existe una gran heterogeneidad. La productividad de este agregado se sitúa, en Castilla y León, alrededor de un 15% por debajo de la del grupo de referencia. No obstante, se trata de un diferencial inferior al del conjunto de la economía. En resumen, como ocurre con la industria, se engloban aquí **actividades de alta productividad, cuyo peso en la economía de nuestra Comunidad es relativamente bajo y cuyo diferencial de productividad respecto al grupo de referencia, aunque existe, es también relativamente pequeño.** Por tanto, junto con la industria, incrementar el peso de estas actividades de servicios es esencial para favorecer la convergencia de Castilla y León con las regiones más avanzadas.

Finalmente, el agregado de AAPP, servicios públicos, servicios de ocio y entretenimiento y servicios a los hogares muestra un nivel medio de productividad inferior al del conjunto de la economía. Sin embargo, dentro de este agregado existen notables diferencias entre los **servicios públicos, de productividad media,** y los **servicios de ocio, entretenimiento y a los hogares, de productividad baja.** En su conjunto, el nivel de productividad de estas actividades se encuentra ligeramente por debajo del grupo de referencia, en torno a un 5%, lo cual representa una situación relativa notablemente más favorable que la del conjunto de la economía.

En definitiva, buena parte de la diferencia de productividad entre Castilla y León y el grupo de regiones europeas exitosas tomado como referencia radica en una diferente especialización sectorial, en la cual **nuestra Comunidad se caracteriza por un excesivo peso de actividades de servicios de baja productividad y del sector primario y, en cambio, un insuficiente desarrollo del sector industrial y de actividades de servicios de alta productividad.** El apartado 3.7, que ofrece un análisis comparativo más detallado de la especialización sectorial de Castilla y León, toma estas conclusiones como base para completar el análisis.

Gráfico 19. Productividad media por trabajador (en € anuales) en Castilla y León y el conjunto de las regiones analizadas (2013) (eje izda.) y ratio Castilla y León / Grupo de referencia (eje dcha.), por sectores



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

El nivel de productividad por trabajador está también determinado por el número de horas de trabajo. Así, la productividad media en un territorio puede ser mayor porque los ocupados trabajen más horas, porque su productividad por cada hora de trabajo sea mayor o por ambos factores a la vez, y viceversa.

El gráfico 20 recoge el número de horas medias trabajadas dentro de la jornada semanal habitual (eje de la izquierda), y el número de horas medias por trabajador calculada a partir de los datos de la Contabilidad Nacional y Regional (eje de la derecha).

En cuanto a la jornada semanal habitual, **Castilla y León (38,4 horas)** es junto con Aragón (38,5) **el territorio con un mayor número de horas de trabajo a la semana**. El número medio de horas de trabajo en la jornada habitual se sitúa en torno a las 37 horas semanales en las tres regiones francesas, en Flandes y en Finlandia occidental; entre las 36 y las 36,5 en el País Vasco, las cuatro regiones suecas y las tres austriacas; en torno a las 35 en las cuatro regiones alemanas; y alrededor de las 30 horas en la holandesa Brabante septentrional.

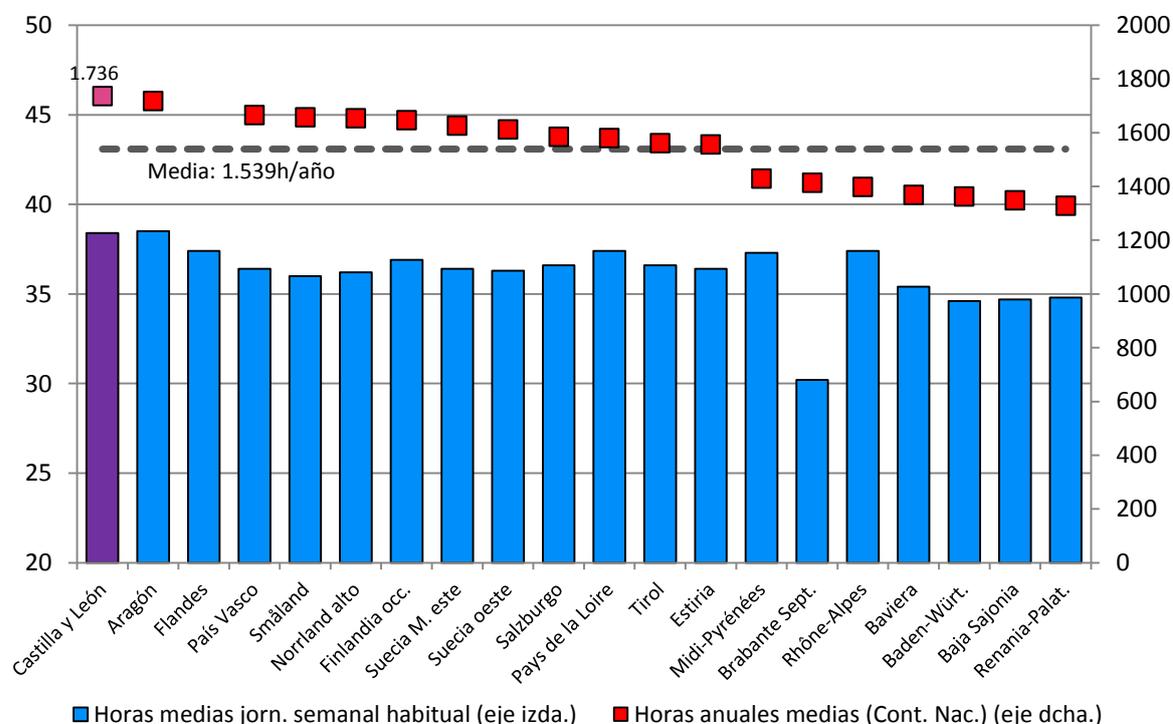
La diferencia es mayor si se analiza el número medio de horas de trabajo al año, dado que aquí computan no solo la duración de la jornada semanal, sino también los periodos de ausencia por vacaciones u otros motivos<sup>5</sup>. Como se observa, **Castilla y León es el territorio con un mayor número de horas de trabajo al año de los analizados, con una cifra de 1.736 horas anuales, situada más de un 11% por encima del promedio de las regiones consideradas como referencia (1.539 horas anuales)**. Es decir, un trabajador castellano y leonés trabaja, en promedio, unas 200 horas anuales más que en el grupo de regiones europeas económicamente más exitosas.

El número de horas de trabajo al año en nuestra Comunidad se sitúa un 1% por encima de las de Aragón y un 4% por encima de las del País Vasco. Es, además, entre un 4 y un 8% mayor que en las regiones suecas y la finlandesa, y entre un 8 y un 11% superior al de las regiones austriacas y la francesa Pays de la Loire. Finalmente, la mayor diferencia se observa en relación a las regiones alemanas, donde el número de horas de trabajo al año es entre un 21 y un 24% inferior al de Castilla y León; a las francesas Rhône Alpes y Midi Pyrénées, donde es un 18 y un 19% más bajo, respectivamente; y a la holandesa Brabante septentrional, donde se sitúa un 19% por debajo del dato de nuestra Comunidad. Las diferencias se deben a distintos factores: la distinta duración de la jornada laboral semanal, las variaciones en el número de días de vacaciones anuales y el distinto peso del trabajo a tiempo parcial, fundamentalmente. La tabla 7 recoge, con carácter ilustrativo, un resumen de la regulación de las condiciones laborales en los Estados a los que pertenecen las regiones objeto de análisis. Como se observa, España es el país que tiene una mayor duración media de la jornada laboral y un menor salario medio, y uno de los que cuenta con vacaciones más reducidas y una menor restricción de las horas extraordinarias.

---

<sup>5</sup> Se excluye del análisis la región de Flandes por falta de datos, mientras que las cifras de las regiones francesas corresponden a 2012, último año con información disponible.

Gráfico 20. Horas de trabajo medias semanales (2015) (eje izda.) y anuales (2013) (eje dcha.) en las regiones analizadas



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

Tabla 7. Cuadro resumen de las condiciones laborales existentes en los Estados a los que pertenecen las regiones analizadas

| PAÍS      | JORNADA<br>(Fuente: OCDE) | SALARIO MEDIO<br>(Fuente: EUROSTAT) | SMI en 12 pagas<br>(Fuente: EUROSTAT) | VACACIONES<br>(Fuente: Banco Mundial)<br>* | % increm. por hora extra<br>(Fuente: Banco Mundial) | % de contr. social del empleador / coste laboral total<br>(Fuente: EUROSTAT) |
|-----------|---------------------------|-------------------------------------|---------------------------------------|--|---|--|
| Alemania  | 1.366                     | 3.920                               | 1.440,00                              | 24 laborables                              | 0   | 21,6   |
| Austria   | 1.629                     | 3.624                               | ----                                  | 25 laborables                              | 50  | 26,6   |
| Bélgica   | 1.560                     | 3.891                               | 1.531,93                              | 20 laborables                              | 50  | 32,6   |
| España    | 1.698                     | 2.188                               | 764,40                                | 22 laborables                              | 0   | 27,0   |
| Finlandia | 1.643                     | 3.628                               | ----                                  | 30 laborables                              | 50  | 21,9   |
| Francia   | 1.473                     | 3.149                               | 1.466,62                              | 30 laborables                              | 25  | 33,2   |
| Holanda   | 1.420                     | 4.103                               | 1.537,20                              | 20 laborables                              | 0   | 23,1   |
| Suecia    | 1.611                     | 3.754                               | ----                                  | 25 laborables                              | 50  | 33,2   |

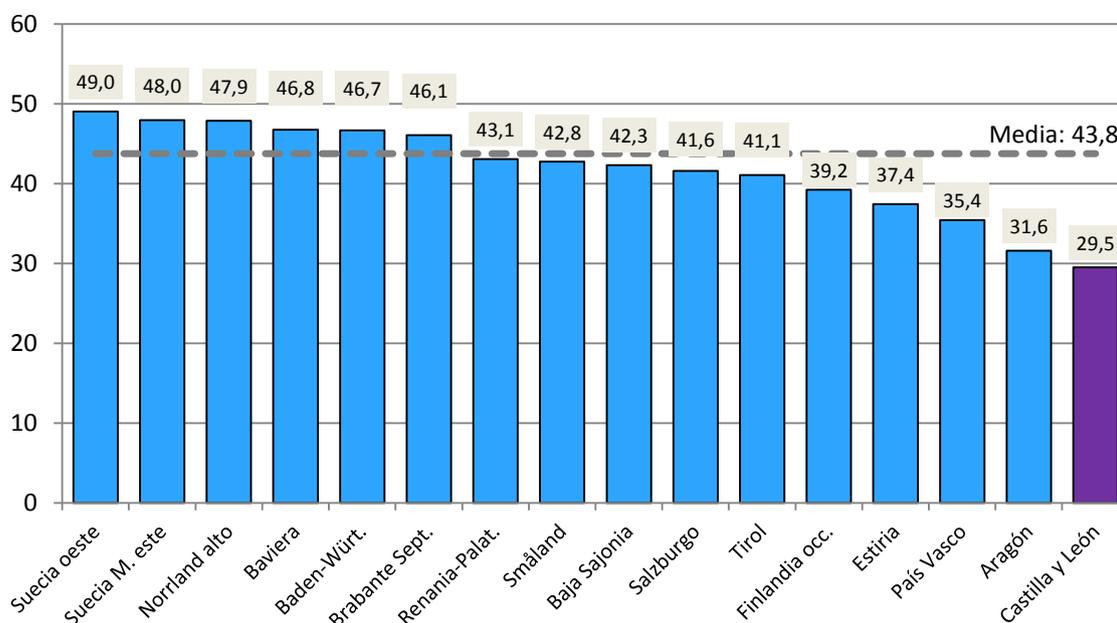
El gráfico 21, a continuación, recoge el valor de la **productividad media por hora trabajada**, de acuerdo con los datos de la Contabilidad Nacional y Regional, en Castilla y León y en las otras 15 regiones para las que existen datos<sup>6</sup>. Como se observa, el nivel de productividad por hora trabajada en Castilla y León (29,5€/h.) se encuentra sustancialmente por debajo del promedio de las regiones de referencia (43,8€/h.). En términos porcentuales, **la diferencia entre la productividad por hora de nuestra Comunidad y el grupo de referencia es del 48%**. Los trabajadores de las regiones europeas más avanzadas son mucho más productivos por cada hora trabajada que los castellanos y leoneses; debido a ello, aunque trabajan bastantes menos horas, la productividad de cada trabajador es sustancialmente elevada. Todo ello se debe fundamentalmente a la calidad del tejido productivo y a la especialización sectorial.

Entre las regiones más productivas destacan de nuevo las suecas de Suecia oeste, Suecia media este y Norrland alto, cuyo nivel de productividad por hora supera en más de un 60% al de Castilla y León. Destacan también las alemanas Baviera y Baden-Württemberg y la holandesa Brabante septentrional, con un bajo número de horas de trabajo pero con una productividad por hora entre un 55% y un 60% superior a la de nuestra Comunidad. Las otras dos regiones alemanas y las otras dos suecas, junto con las austriacas Salzburgo y Tirol se sitúan en torno a un 40-45% por encima del dato castellano y leonés, mientras que Finlandia occidental y la también austriaca Estiria están alrededor de un 30% por encima. Los menores niveles se observan, de nuevo, en las CCAA españolas, si bien superan notablemente a Castilla y León: el País Vasco tiene una productividad por hora trabajada un 20% superior al de nuestra Comunidad, mientras que Aragón se encuentra un 7% por encima.

---

<sup>6</sup> En este caso, no existe información comparable correspondiente al año 2013 para Flandes ni para las tres regiones francesas.

Gráfico 21. Productividad media por hora trabajada (en €) en las regiones analizadas (2013)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

### 3.5. Los salarios y el nivel de vida

La **productividad**, como se ha explicado con anterioridad, **tiene una clara incidencia sobre los ingresos de los trabajadores y el nivel de vida de la población**. El gráfico 22 recoge el valor del salario medio anual (en color rojo, referenciado al eje de la derecha) y del salario medio por hora trabajada (en color azul, referenciado al eje de la izquierda) en Castilla y León y en el resto de las regiones analizadas, calculado a partir de las cifras de la Contabilidad Regional ofrecidas por Eurostat<sup>7</sup>.

Como se observa, **el salario medio anual en nuestra Comunidad es de 30.549€, alrededor de 10.000€ por debajo de los 40.538€ del agregado de 20 regiones** que sirve como referencia. La diferencia, que en términos porcentuales supone alrededor del 33%,

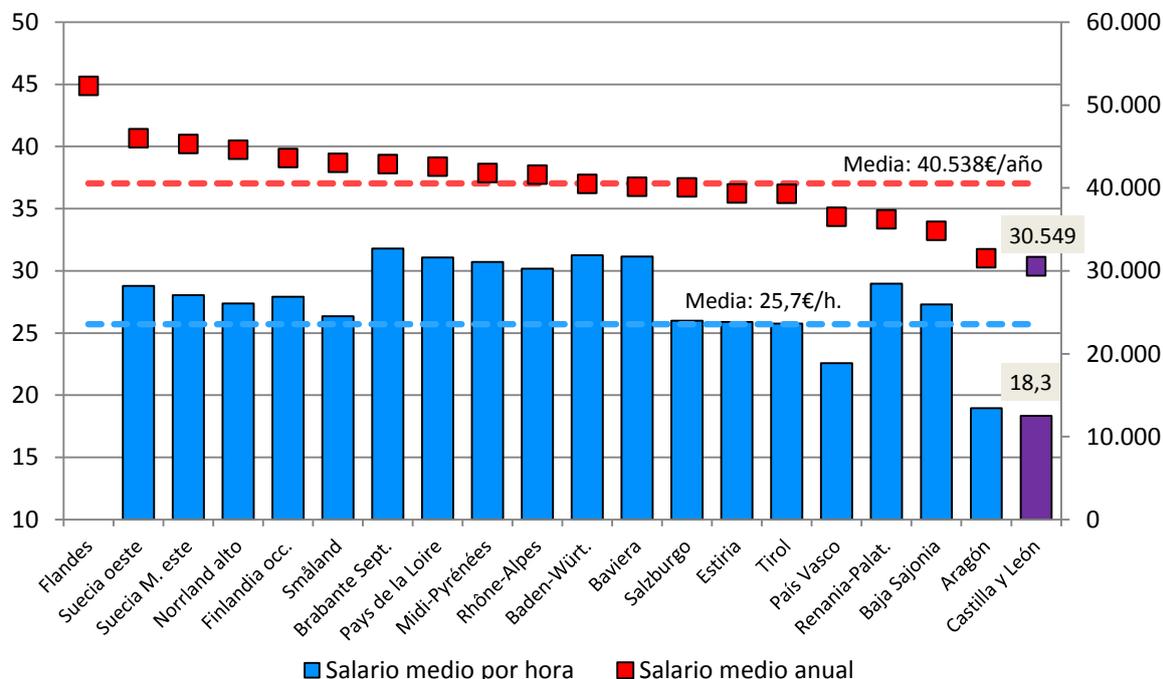
<sup>7</sup> Cifras calculadas a partir de la remuneración de los asalariados, el número de asalariados y el número de horas de trabajo asalariado, ofrecidas por las cuentas económicas regionales de Eurostat. Las cifras de salario medio por hora de las regiones francesas corresponden a 2012, mientras que la de Flandes no se incluye por falta de disponibilidad de datos.

es superior al 20% observado en la productividad por trabajador. Por tanto, en relación al grupo de referencia, los salarios en Castilla y León son sustancialmente menores; una parte mayoritaria de esta diferencia, si bien no toda, se explica por la menor productividad en nuestra Comunidad.

Los mayores salarios anuales se observan en Flandes, por encima de los 52.000€, más de un 70% superiores a los de Castilla y León; y en las regiones suecas, Finlandia occidental y la holandesa Brabante septentrional, situados entre los 42.000€ y los 46.000€, entre un 40% y un 50% por encima de los de nuestra Comunidad. El salario anual medio en las regiones francesas, las austriacas y las alemanas de Baden-Würtemberg y Baviera se sitúa entre los 39.000€ y los 43.000€, aproximadamente entre un 30% y un 40% más alto que el castellano y leonés. En cuanto a las CCAA españolas, el salario medio en el País Vasco es de unos 36.500€ anuales, casi un 20% más alto que en Castilla y León (la diferencia de productividad entre ambas CCAA ronda el 15%). Finalmente, el salario medio en Aragón, de unos 31.500€ anuales, es alrededor de un 3% más alto que el de nuestra Comunidad (la diferencia en productividad es mayor, rondando el 6%).

**Las diferencias entre Castilla y León y las regiones analizadas son mayores si se considera el salario medio por hora trabajada, dado que el número de horas de trabajo es sensiblemente más elevado en nuestra Comunidad.** Como muestra también el gráfico, el salario medio por hora en Castilla y León es de 18,3€, lo cual supone un 40% menos que los 25,7€ por hora en el grupo de referencia. Las regiones con mayores salarios por hora trabajada son Brabante septentrional, las alemanas Baden-Würtemberg y Baviera y las regiones francesas, todas ellas entre los 30 y los 32 €/h. Las otras dos regiones alemanas, tres regiones suecas y la finlandesa se sitúan entre los 27 y los 29€/h., mientras que la restante región sueca y las tres austriacas lo hacen en torno a los 26€/h. En cuanto a las CCAA españolas, el salario medio en el País Vasco es de 22,6€ por hora, un 23% superior al de Castilla y León; el de Aragón asciende a 19€ por hora, un 3% por encima del de nuestra Comunidad.

Gráfico 22. Salario medio por hora (eje izda.) y salario medio anual (eje dcha.) en las regiones analizadas (2013)



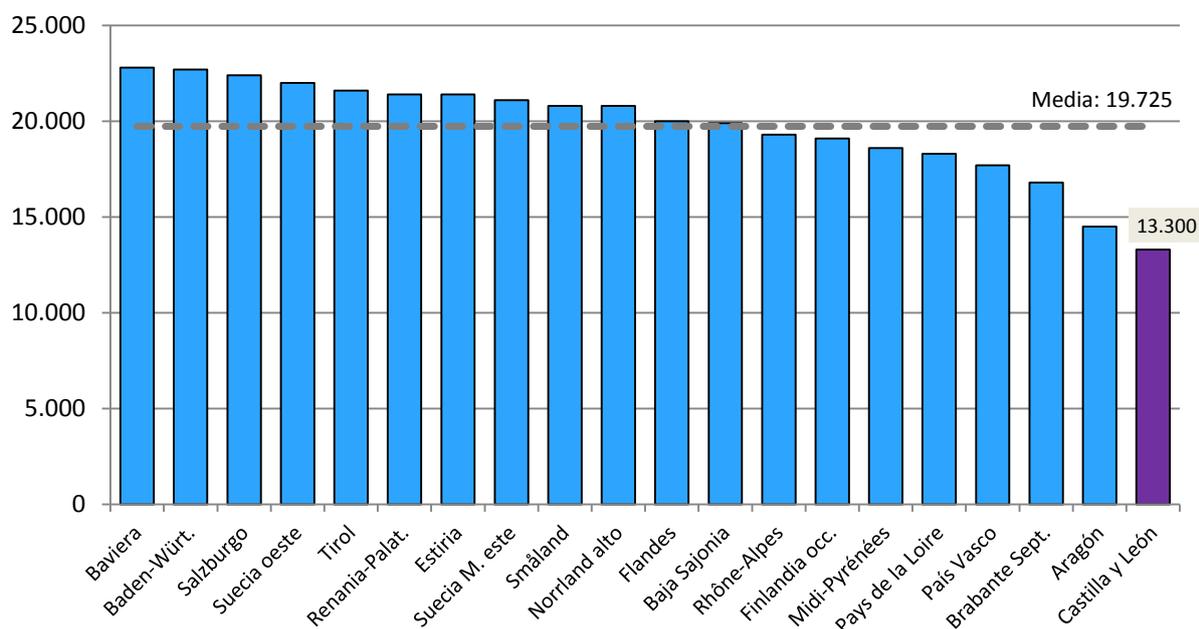
Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

Para completar este apartado, el gráfico 23 recoge la renta neta disponible de los hogares, por habitante, en Castilla y León y en las restantes regiones analizadas. Este indicador refleja el importe del que dispone, en promedio, un habitante del territorio para su consumo y ahorro, una vez agregadas las prestaciones económicas que reciba y deducidos los impuestos y cotizaciones que pague. Como se observa, **la renta neta disponible media en nuestra Comunidad es la más baja de las regiones analizadas, situándose en 13.300€ anuales por habitante, un 48% por debajo de la media del grupo de referencia (19.725€)**. Esta diferencia se debe fundamentalmente a que nuestra tasa de empleo para los mayores de 15 años (el porcentaje de habitantes que tiene un empleo) es en torno a un 11% menor que la del grupo de referencia y que, además, los castellanos y leoneses que tienen un empleo tienen un salario anual, en promedio, un 33% menor al de dicho grupo de referencia.

Por regiones, 12 de las 20 analizadas tienen una renta neta por habitante que ronda o supera los 20.000€ (un 50% más que la de Castilla y León). Entre ellas se encuentran las cuatro regiones alemanas, las tres austriacas, las cuatro suecas y Flandes. Entre los 15.000€ y los 20.000€ (lo cual supone entre un 25% y un 50% más

que nuestra Comunidad), se sitúan otras 6 regiones: las tres francesas, Finlandia occidental, Brabante septentrional y el País Vasco; esta última, con un valor de 17.700€, supera en un 33% al dato castellano y leonés. Finalmente, Aragón cuenta con una renta neta de 14.500€ por habitante, un 9% por encima de nuestra Comunidad.

Gráfico 23. Renta neta disponible de los hogares por habitante en las regiones analizadas (2013)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

### 3.6. Algunos factores clave: la formación, la innovación y el tamaño de las empresas

Con anterioridad a completar el análisis de la especialización productiva, en este apartado se describen una serie de indicadores relativos a tres factores clave para explicar, así como para tratar de corregir, las diferencias observadas entre el nivel de desarrollo económico de Castilla y León y el de las regiones utilizadas como referencia en el análisis comparativo.

El primero de estos elementos analizados es la formación. El gráfico 24 representa el porcentaje de los ocupados que cuenta con un nivel educativo de

Educación Secundaria Superior (en color claro) y de Educación Terciaria (en color oscuro), en Castilla y León y en el resto de regiones analizadas<sup>8</sup>.

Como se observa, nuestra Comunidad es, de los 20 territorios considerados, aquel en el que un menor porcentaje de la fuerza laboral cuenta bien con Educación Secundaria Superior o bien con Educación Terciaria: el 63,9%, más de 20 puntos por debajo del promedio del grupo de referencia, situado en el 84,8%. En casi todas las regiones analizadas (16 de 20) esta cifra ronda o supera el 85%, y solo en las tres CCAA españolas, además de en la holandesa Brabante septentrional, se encuentra claramente por debajo. En el caso del País Vasco, el porcentaje asciende al 76,7%, casi 13 puntos por encima del de Castilla y León; en el de Aragón, se sitúa en el 66,9%, 3 puntos más que en nuestra Comunidad.

Desagregando la cifra, los resultados que se observan aclaran el nivel en el que radica la disparidad. En cuanto a la Educación terciaria, el 40,3% de la fuerza laboral castellana y leonesa cuenta con dicho nivel educativo, casi 7 puntos por encima del 33,5% de media en el grupo de referencia. **Nuestra Comunidad es el séptimo territorio, de los 20 analizados, con un mayor porcentaje de población con Educación terciaria**, por detrás de las otras dos CCAA españolas, dos regiones francesas, Flandes y Finlandia occidental; supera, en cambio, a las regiones suecas, a la francesa Pays de la Loire y la holandesa Brabante septentrional (donde la cifra se sitúa entre el 30% y el 40%) y, especialmente, a las regiones alemanas y austriacas (donde ronda el 25-30%).

Mientras, **la gran diferencia radica en el porcentaje de ocupados con Educación Secundaria Superior**. Este es, en Castilla y León, el segundo más bajo de los 20 territorios analizados. Solo el 23,6% de la fuerza laboral de nuestra Comunidad cuenta con un nivel de Educación Secundaria Superior, casi 28 puntos por debajo del 51,3% observado en el grupo de referencia. En las cuatro regiones alemanas y en las tres austriacas, este porcentaje supera el 55%, mientras que en todas las regiones restantes, salvo en las tres CCAA españolas, supera al menos el 40%. El dato aragonés se sitúa en el 26,1%, dos puntos y medio por encima del de Castilla y León; mientras, el del País Vasco lo hace en el 21,8%, siendo el único territorio con una cifra menor que la nuestra.

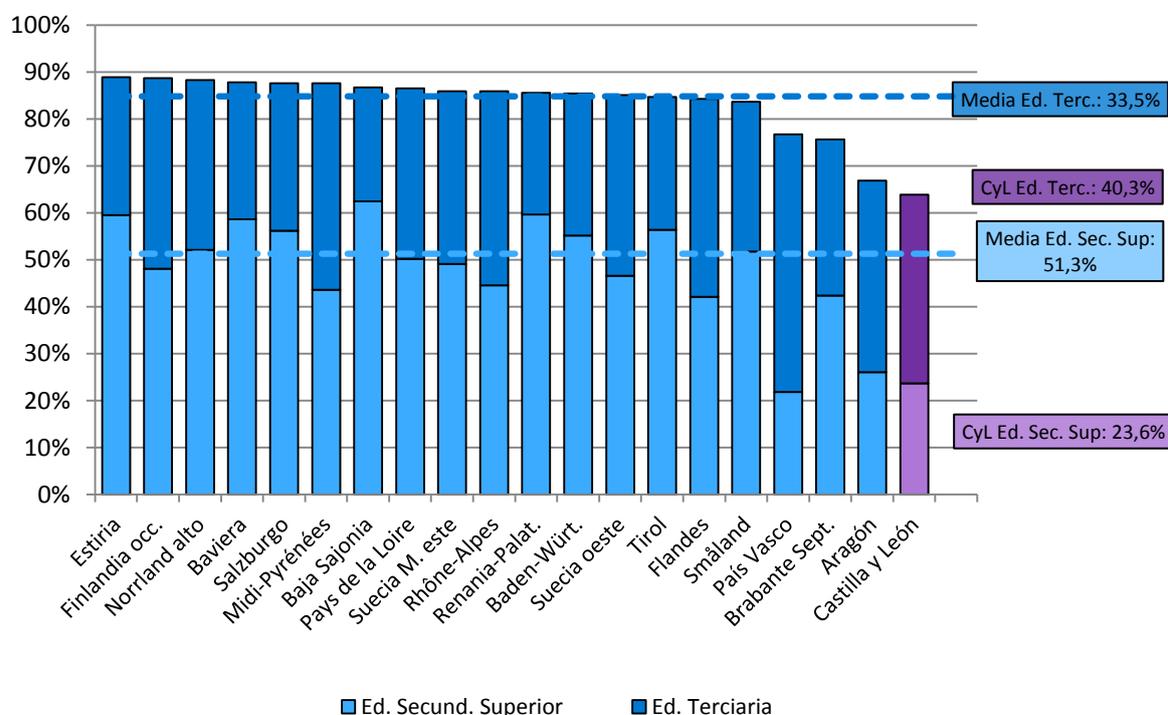
---

<sup>8</sup> De acuerdo con la clasificación de los niveles educativos utilizada por Eurostat, para el caso de España, la Educación Secundaria Superior correspondería al Bachillerato, a un Ciclo formativo de grado medio o a un Certificado de profesionalidad; la Educación Terciaria se correspondería con un Ciclo formativo de grado superior o con Educación universitaria; el resto de la población sería aquella sin estudios completos o que solo hubiera finalizado la Educación primaria o la Educación secundaria obligatoria.

En definitiva, para acercarse al grupo de regiones europeas económicamente exitosas que sirve como referencia para el análisis comparativo, **Castilla y León necesita incrementar el porcentaje de sus ocupados que cuenta con Educación Secundaria Superior (en particular, con niveles medios de Formación Profesional y Certificados de profesionalidad), reduciendo el de aquellos que únicamente cuentan con estudios primarios, secundarios obligatorios o niveles inferiores** (sin especialización). Se trata de una carencia que no es exclusiva de nuestra Comunidad, sino común a otras CCAA españolas, pero que resulta clave solventar para favorecer el cambio productivo. Asimismo, el cambio productivo no habría de basarse exclusivamente en cambiar las características de los trabajadores (por ejemplo, mejorando su nivel educativo), sino que es imprescindible también que cuenten con oportunidades para ocuparse en actividades de más productividad, donde puedan desarrollar más sus capacidades. Ello afecta especialmente al destacado porcentaje de trabajadores con Educación universitaria que en nuestro país y en nuestra Comunidad se encuentran empleados en tareas por debajo de su nivel de cualificación. En el caso de la educación superior, los datos reflejan que para nuestra Comunidad la clave radicaría no en incrementar el número de personas que cuenta con dicho nivel educativo, sino el número de puestos de trabajo acordes a la cualificación de dichas personas.

Para mejorar el nivel educativo de la fuerza laboral castellana y leonesa, resulta clave implementar programas formativos, en particular de especialización profesional, destinados a la población adulta que carece de cualificación. En paralelo, el sistema educativo ha de mejorar la amplitud de su incidencia sobre las generaciones más jóvenes. A este respecto, un indicador clave es el abandono educativo prematuro, definido como el porcentaje de los jóvenes de entre 18 y 24 años que abandona la educación habiendo adquirido únicamente los niveles obligatorios (Educación Secundaria Obligatoria o inferior). Las cifras de abandono educativo prematuro correspondientes a 2015 lo sitúan en Castilla y León en el 16,7%; se trata de la segunda mayor cifra, tras Aragón, de los 20 territorios analizados, casi 6 puntos por encima del promedio de la UE (el 11%), casi 8 más que en el promedio de las regiones analizadas (el 9%) y, como elemento de referencia más cercano, con 7 puntos más que el dato del País Vasco (9,7%). **La reducción de los niveles de abandono educativo en nuestra Comunidad, acercándonos al promedio europeo, resulta imprescindible para, al menos, no seguir aumentando la brecha educativa existente entre la fuerza laboral castellana y leonesa y la de las regiones europeas más avanzadas.**

Gráfico 24. Porcentaje de ocupados con Educación Secundaria Superior y con Educación Terciaria en las regiones analizadas (2015)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

El segundo de los factores clave que se analiza es la **innovación**. En lo que respecta a esta cuestión, el gráfico 25 muestra la cuantía del gasto en I+D realizado por el sector empresarial (en color claro), el resto de sectores (en color oscuro) y el total (la suma de ambos), para Castilla y León y el resto de territorios analizados<sup>9</sup>, expresado como porcentaje del PIB en cada caso.

Nuestra Comunidad es, como se observa, **el segundo de los territorios analizados, solo por delante de Aragón, con menor gasto total en I+D en relación a su PIB**. El gasto en investigación y desarrollo castellano y leonés representó en 2013 el 1,02% del PIB de la Comunidad, 1 punto por debajo de la media de la UE (el 2,03%) y más de 1,7 puntos por debajo del promedio del grupo de regiones de referencia (el 2,76%). Dentro de ellas, el gasto en I+D rondó el 5% del PIB en la región austriaca de Estiria, la alemana de Baden-Württemberg y la francesa de Midi-Pyrénées, y superó el 3% en otras 5 regiones. En otros 6 territorios, el gasto en I+D superó el 2% del PIB,

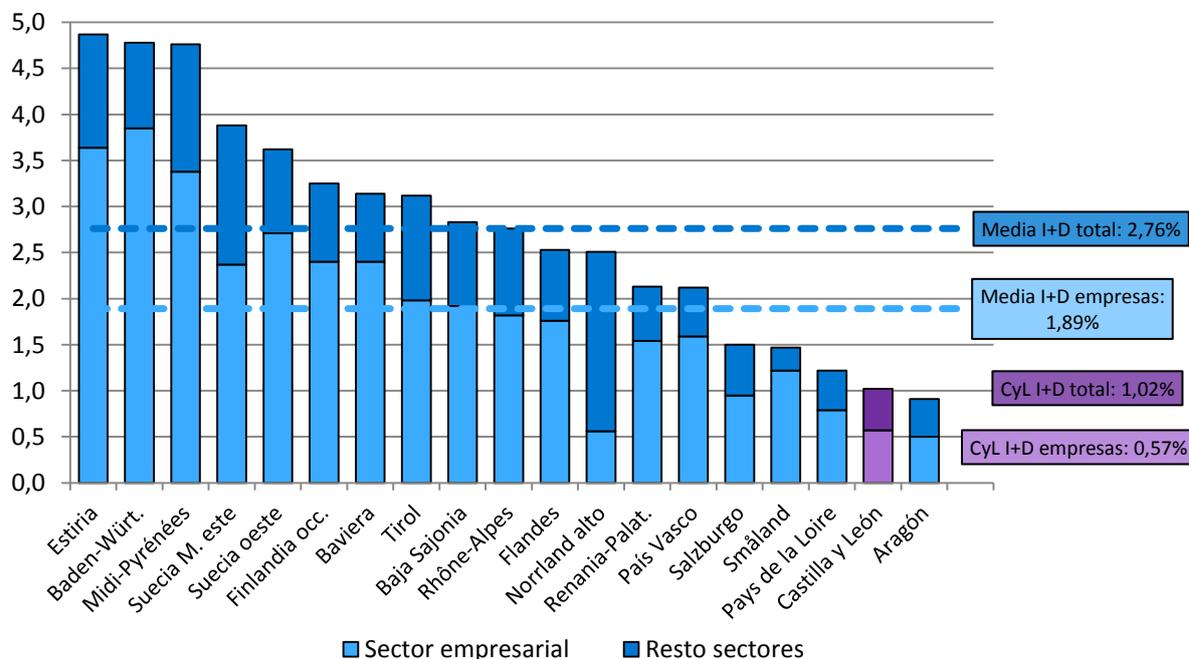
<sup>9</sup> En lo relativo a esta cuestión se excluye del análisis la región holandesa de Brabante septentrional, debido a la falta de datos.

incluyendo al País Vasco, donde alcanzó el 2,12%. Solo en 5 de las regiones analizadas, el gasto en I+D se quedó por debajo del 2% del PIB.

Es destacable también no solo la magnitud del gasto en investigación y desarrollo, sino también su composición. En general, en las regiones analizadas, el gasto en I+D estuvo protagonizado por el sector empresarial, cuya inversión en la materia alcanzó, en promedio, el 1,89% del PIB (el 69% del total). Precisamente **en el gasto en I+D realizado por las empresas radica la mayor diferencia entre Castilla y León y el grupo de referencia**: en nuestra Comunidad dicho gasto de las empresas se quedó en el 0,57% del PIB (el 56% del total de gasto en I+D), 1,3 puntos menos que en el grupo de regiones de referencia, y más de 7 décimas por debajo del promedio europeo (el 1,29%). El gasto en I+D realizado por el sector empresarial superó el 3% del PIB en las regiones que más invierten en la materia (Estiria, Baden-Würtemberg y Midi-Pyrénées) y estuvo por encima del 2% del PIB en otras 4 regiones. En total, el gasto en I+D de las empresas superó el 1% del PIB en 14 de los 19 territorios con datos disponibles y solo estuvo por debajo de dicha cifra en 5. En las CCAA españolas, el gasto empresarial en I+D se situó en el 1,59% del PIB en el País Vasco, casi el triple del dato de nuestra Comunidad; y en el 0,5% en Aragón, la única región ligeramente por debajo de Castilla y León.

Por tanto, **nuestra Comunidad tiene**, en relación a las regiones europeas más exitosas, **un nivel muy reducido de gasto en I+D**, lo cual constituye un gran obstáculo para la innovación y la mejora de la productividad. **El grueso de esta carencia se debe al bajísimo nivel de gasto en I+D por parte de las empresas castellanas y leonesas**, una cuestión que resulta fundamental mejorar sustancialmente. No obstante, no solo en este sector radica el problema, dado que el gasto en I+D de los restantes sectores (fundamentalmente, el sector público y las universidades) es también bajo en nuestra Comunidad: representó en 2013 el 0,45% del PIB, 4 décimas menos que en el grupo de referencia (donde ascendió al 0,87%; es decir, casi el doble que en Castilla y León) y casi 3 menos que en el promedio de la UE (donde fue del 0,72%). Para converger con las regiones europeas más avanzadas, en resumen, el impulso de la inversión en I+D en Castilla y León ha de centrarse fundamentalmente en el sector empresarial, pero ha de incluir también un **refuerzo de la inversión en la materia por parte del sector público**.

Gráfico 25. Gasto en I+D del sector empresarial, del resto de sectores y total, como % del PIB, en las regiones analizadas (2013)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

Como tercer factor clave, el gráfico 26 muestra el **tamaño medio de las empresas** industriales y de servicios, medido por el número de trabajadores por empresa, en Castilla y León y el resto de regiones analizadas<sup>10</sup>. Como se observa en el gráfico, el tamaño medio de las empresas de nuestra Comunidad (3,65 trabajadores) es notablemente inferior al del conjunto de las regiones de referencia (4,6 trabajadores), una diferencia que en términos porcentuales asciende al 21%. El número medio de trabajadores por empresa se encuentra por encima de 6 en las tres regiones austriacas, y se sitúa entre 4 y 5 en todas las demás regiones consideradas, salvo Castilla y León y la francesa Midi-Pyrénées. Nuestra Comunidad es, por tanto, tras esta región francesa, y con gran diferencia respecto a las demás, **el segundo territorio cuyas empresas tienen un menor tamaño medio**.

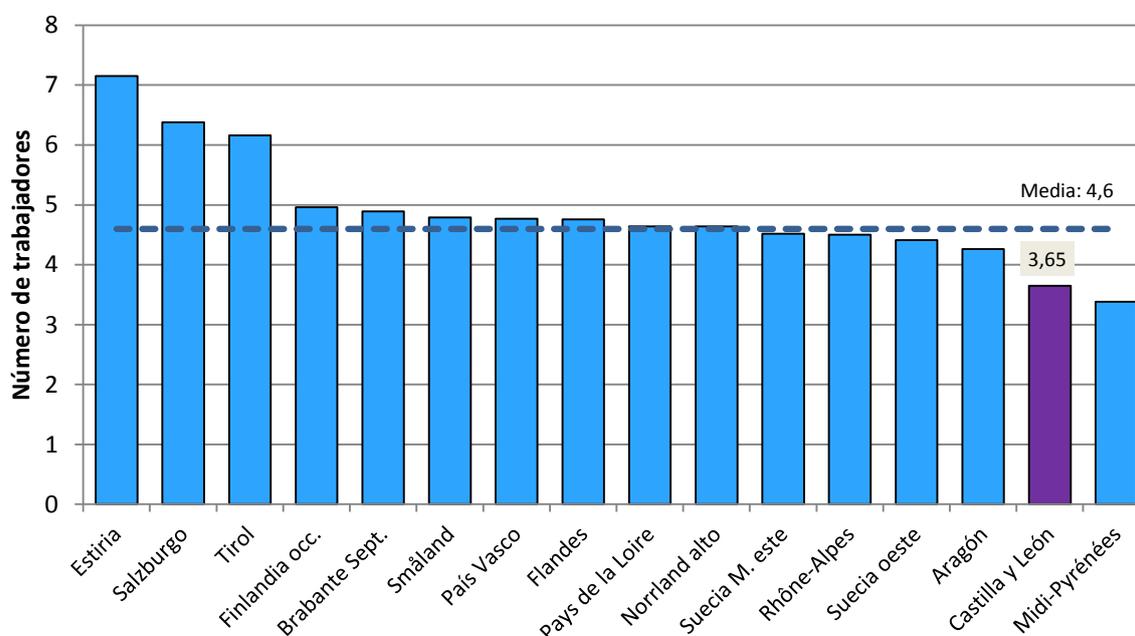
El gráfico 27 muestra el número medio de trabajadores por empresa desagregado por sectores en Castilla y León y en el agregado de 16 regiones para las que existen datos (referenciado al eje de la izquierda), así como el ratio entre ambas cifras (referenciado al eje de la derecha). La mayor disparidad entre nuestra Comunidad

<sup>10</sup> Se excluyen del análisis las cuatro regiones alemanas, debido a la falta de disponibilidad de datos.

y el grupo de referencia se observa en dos sectores: la industria, donde el tamaño medio de las empresas castellanas y leonesas (8,8 trabajadores) es un 32% inferior al del agregado de regiones de referencia (12,9); y el transporte y almacenamiento, donde el dato de nuestra Comunidad (3,4 trabajadores por empresa) es un 54% más bajo que el del grupo de referencia (7,4). En otros sectores se observan también diferencias importantes, que reflejan un menor tamaño medio de las empresas de nuestra Comunidad: la construcción, con un 23% de diferencia (2,5 trabajadores por empresa en Castilla y León, por 3,3 en el grupo de referencia); el comercio y reparación de vehículos, donde la disparidad es del 25% (3 frente a 3,9); y la hostelería, donde supone el 17% (3 frente a 3,7). En el resto de sectores, las diferencias en el tamaño de las empresas entre nuestra Comunidad y el grupo de referencia no son relevantes.

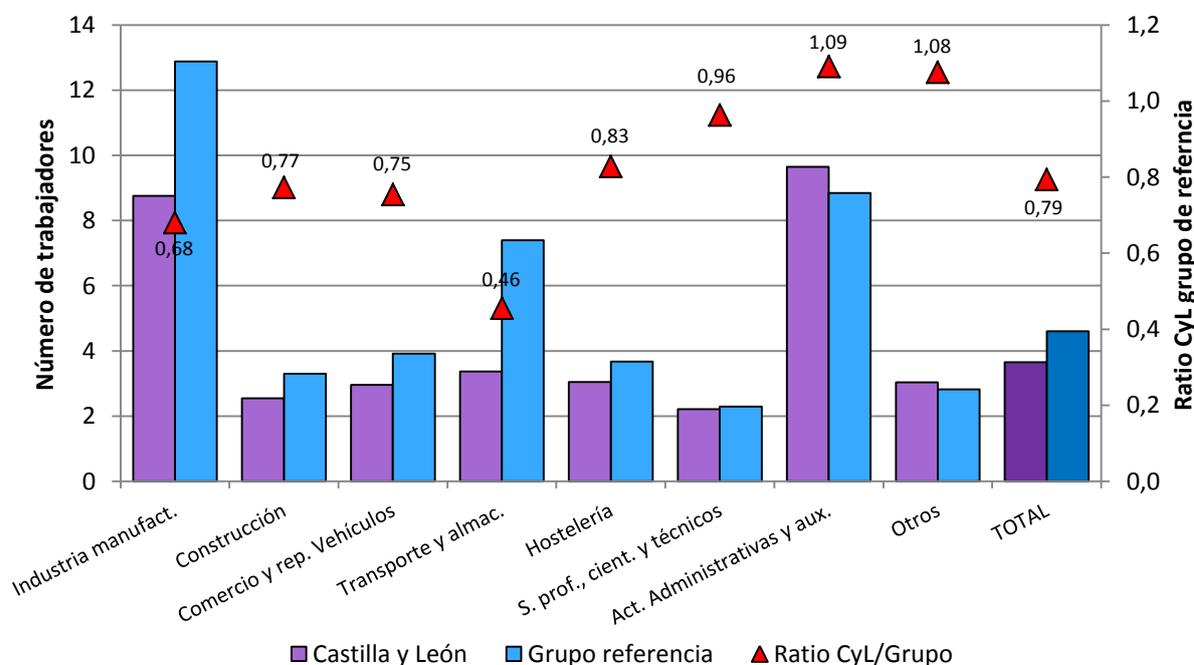
**El tamaño empresarial está muy relacionado con el nivel de productividad:** cuanto mayor son las empresas, mayor tiende a ser su nivel de productividad. Por ello, a la vista de estos datos, resulta **recomendable impulsar el incremento del tamaño medio de nuestras empresas, fundamentalmente en los sectores de la industria manufacturera y el transporte y almacenamiento, donde se observan las mayores disparidades.**

Gráfico 26. Número medio de trabajadores por empresa en las regiones analizadas (2013)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

Gráfico 27. Número medio de trabajadores por empresa en Castilla y León y en el conjunto de las regiones analizadas (2013) (eje izda.) y ratio Castilla y León / Grupo de referencia (eje dcha.), por sectores



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

### 3.7. La especialización

Para completar el análisis, en este apartado se lleva a cabo un estudio comparativo detallado de la especialización productiva de Castilla y León en relación con el conjunto de los 20 territorios que han servido como referencia para el análisis. El apartado se divide en dos partes: un primer subapartado dedicado a la industria y un segundo dedicado a los servicios.

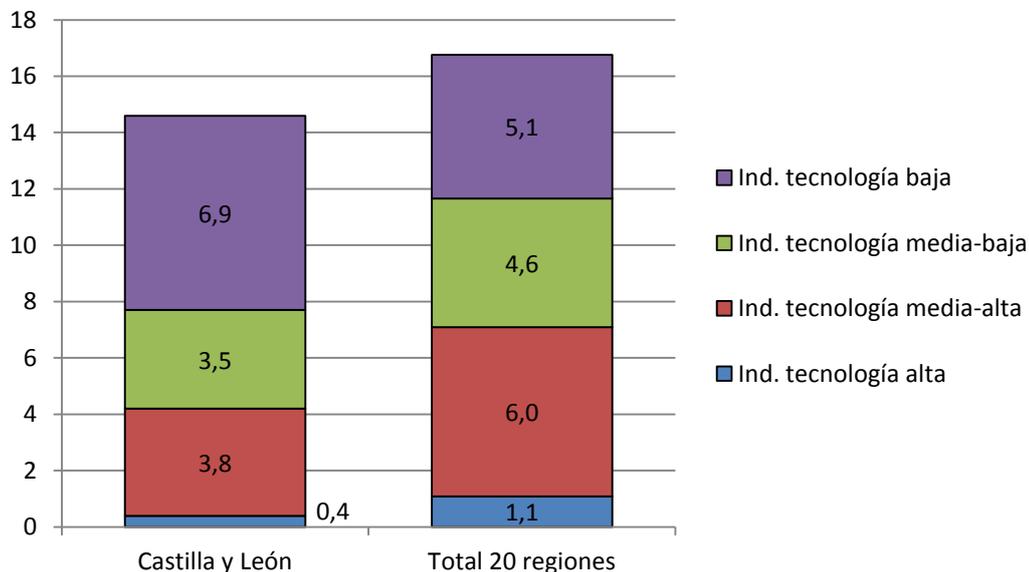
#### La especialización industrial

El gráfico 28 muestra el peso de la industria (como porcentaje del empleo) en Castilla y León y en el agregado de las 20 regiones que sirven como referencia, subdividido según su intensidad tecnológica: alta, media-alta, media-baja y baja. En términos generales, **actividades industriales con una mayor intensidad tecnológica** (es decir, una utilización más intensiva de tecnología) **permiten obtener productos con un mayor valor añadido y tienen, por tanto, una mayor productividad.**

El gráfico muestra un patrón muy claro: **cuanto mayor es el grado de intensidad tecnológica, menor es el peso de la industria en nuestra Comunidad**, en relación a la del grupo de referencia. La industria de intensidad tecnológica baja es la única que tiene un mayor peso en Castilla y León (el 6,9%, siempre en términos de empleo) que en el grupo de regiones de referencia (el 5,1%). En cuanto a la industria de intensidad tecnológica media-baja, su peso en nuestra Comunidad es del 3,5%, apenas tres cuartas partes del que tiene en el grupo de referencia (el 4,6%). Para la industria de intensidad tecnológica media-alta, el peso en Castilla y León (el 3,8%) es menos de dos tercios del que tiene en el agregado de regiones de referencia (el 6%). Finalmente, la industria de intensidad tecnológica alta supone únicamente el 0,4% del empleo castellano y leonés, apenas una tercera parte de su peso en el grupo de referencia (el 1,1%).

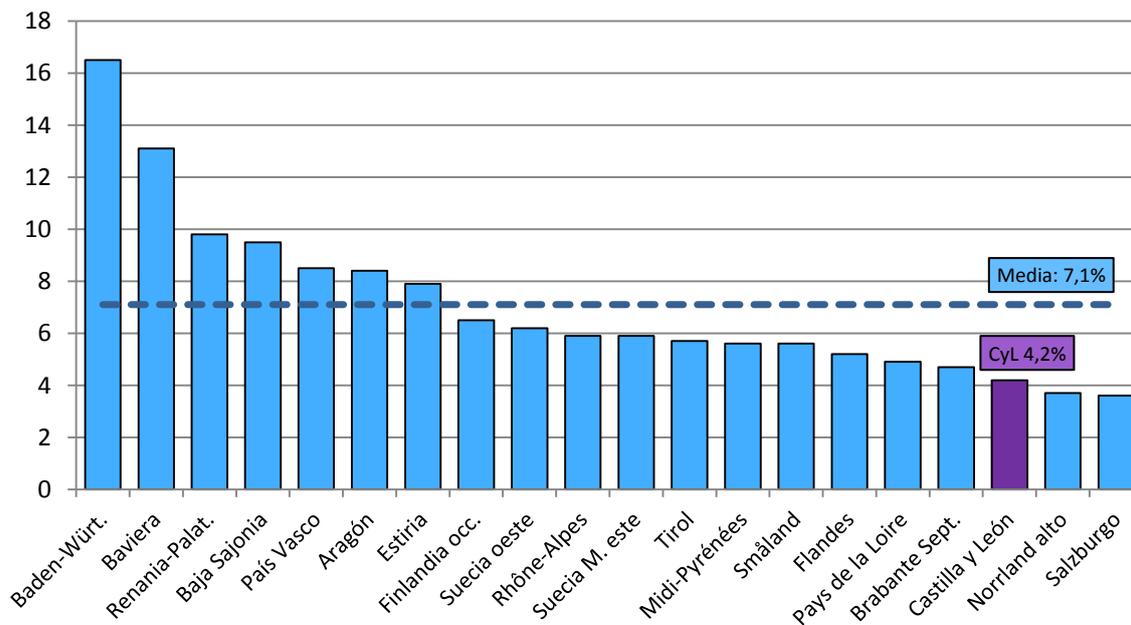
Dado que la industria de intensidad tecnológica alta tiene, con carácter general, un peso muy reducido en el empleo, la clave se encuentra en el agregado de esta y la de intensidad tecnológica media-alta, cuyo peso para cada una de las regiones analizadas recoge el gráfico 29. Como se observa, **en Castilla y León la suma de la industria de intensidad tecnológica alta y la de intensidad tecnológica media-alta supone el 4,2% del empleo**, 3 puntos menos que en el promedio las regiones de referencia (el 7,1%); esto es, el peso de este tipo de industrias en nuestra Comunidad es de menos de dos tercios del que tiene en las regiones que sirven como referencia. Este agregado de industria tecnológicamente más avanzada supera ampliamente el 10% de contribución al empleo en las regiones alemanas de Baden-Würtemberg y Baviera, y ronda dicha cifra en las de Renania-Palatinado y Baja Sajonia. También muestran una especialización industrial similar las CCAA españolas del País Vasco y Aragón, con cifras del 8,5% y el 8,4%, respectivamente, así como la austriaca Estiria, con un 7,9%. En 10 de las 20 regiones restantes, el peso de la industria de mayor intensidad tecnológica se sitúa entre el 4,5% y el 6,5%. Solo en la región sueca de Norrland alto y en la austriaca de Salzburgo, la contribución de este tipo de industria al empleo es inferior al de nuestra Comunidad.

Gráfico 28. Peso de la industria, según su intensidad tecnológica, en el empleo (%) en Castilla y León y en el conjunto de las 20 regiones analizadas (2015)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

Gráfico 29. Peso de la industria de intensidad tecnológica alta y media-alta en el empleo (%) en las regiones analizadas (2015)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

Los datos previamente expuestos reflejan cómo, para parecerse a las regiones europeas económicamente exitosas, **Castilla y León habría de incrementar el peso de la industria; pero no de cualquier tipo de industria, sino centrarse en las actividades de intensidad tecnológica media-alta y alta.**

La tabla 8 recoge el peso del empleo en las empresas de las distintas ramas industriales, como porcentaje del empleo total, en Castilla y León (columna de la izquierda) y el agregado de los 20 territorios que sirve como grupo de referencia (columna de la derecha). El conjunto de las empresas de la industria manufacturera supone el 11,63% del empleo en nuestra Comunidad, 5 puntos y medio menos que en el grupo de referencia (17,14%). La tabla muestra, en color verde, las ramas de actividad industrial en las que Castilla y León tiene un peso superior al del grupo de referencia; y en color rojo, aquellas en las que es inferior (de menor a mayor intensidad, según la magnitud del diferencial existente).

Por ramas de actividad industrial, la mayor diferencia se observa en la industria de Maquinaria y equipo, que en Castilla y León únicamente supone el 0,38% del empleo, 2,3 puntos menos que en el promedio de las regiones de referencia (2,68%); ligado a ello, la industria de reparación e instalación de maquinaria y equipo aporta únicamente el 0,2% del empleo en nuestra Comunidad, unas 3 décimas menos que en el grupo de referencia. Otras ramas de actividad industrial muestran también una diferencia importante: Material y equipo eléctrico, que supone el 0,27% del empleo en Castilla y León, casi 8 décimas menos que en el grupo de referencia (el 1,03%); Productos informáticos, electrónicos y ópticos, con el 0,06% en nuestra Comunidad, casi 7 décimas menos que en el grupo de referencia (0,71%); Productos metálicos, con el 1,26%, también casi 7 décimas menos que en el grupo de referencia (1,91%); Química, 0,23%, más de 5 décimas por debajo del grupo de regiones más exitosas (0,76%); y Vehículos a motor, con el 1,39% en Castilla y León, casi 5 décimas menos que en el grupo de referencia (1,87%). Varias otras ramas industriales tienen, en nuestra Comunidad, un peso ligeramente inferior (en torno a una o dos décimas, en términos de su contribución al empleo) al que muestran en el grupo de referencia: Papel, Metalurgia, Caucho y plásticos, Textil, Productos farmacéuticos, Muebles y Material de transporte.

En sentido contrario, son escasas las ramas industriales que muestran un mayor peso en Castilla y León que en el grupo de regiones de referencia. Entre ellas, destaca especialmente la industria de la Alimentación, que supone el 3,32% del empleo en nuestra Comunidad, casi 1,6 puntos por encima del grupo de referencia (el 1,75%); y también, si bien con un menor peso, la de Bebidas, que aporta el 0,46%, casi 3 décimas

más que en el grupo de referencia (el 0,17%). También tienen un peso relativamente alto en Castilla y León las industrias de Otros productos minerales no metálicos, con el 0,83% del empleo, frente al 0,6% en el grupo de referencia; la de Artes gráficas, con el 0,45%, frente al 0,32%; y la de Madera y corcho, con el 0,4%, frente al 0,35%.

En su conjunto, **alcanzar a las regiones europeas más exitosas en la contribución de la industria manufacturera al empleo supondría la creación de unos 52.000 puestos de trabajo en el sector**; de ellos, unos 22.000 en la industria de **Maquinaria y equipo**, unos 7.000 en la de **Material y equipo electrónico**, unos 6.000 en la de **Productos informáticos electrónicos y ópticos**, otros 6.000 en la de **Productos metálicos**, unos 5.000 en la **Química**, unos 4.500 en la de **Vehículos a motor** y el resto en otros sectores industriales.

Para potenciar el desarrollo del tejido industrial en nuestra Comunidad, resultaría fundamental implementar acciones en dos sentidos: por un lado, **reforzar el peso de los sectores que tienen una presencia importante en nuestro tejido productivo**, pero menor de la que muestran en las regiones más avanzadas, como son la industria de **Productos metálicos**, la de **Vehículos a motor** y la de **Caucho y plásticos**; por otro lado, estudiar y, en su caso, potenciar el desarrollo de sectores que tienen una escasa presencia en nuestro territorio, a diferencia de lo observado en las regiones más exitosas, como la industria de Maquinaria y equipo, la de Material y equipo eléctrico, la de Productos informáticos, electrónicos y ópticos y la Química, entre otras ramas industriales. En cuanto a los escasos sectores que muestran una elevada presencia relativa en nuestra Comunidad, en relación a las regiones europeas más avanzadas (destacadamente, por su peso, la **industria de la Alimentación**), resulta también importante analizar su viabilidad y su nivel de productividad, impulsando las **medidas que favorezcan las mejoras productivas y su competitividad a largo plazo** (tales como la innovación y el incremento del tamaño de las empresas), con objeto de consolidar las ventajas comparativas existentes, de manera compatible con la exploración de otras nuevas. En todo caso, la mejora del nivel de desarrollo económico de nuestro territorio requiere que **el protagonismo en la creación de nuevo tejido productivo y de puestos de trabajo esté centrado en ramas industriales con niveles de productividad y valor añadido altos o medios-altos**, en los que, como se ha descrito, nuestra Comunidad muestra en general notables carencias.

Tabla 8. Peso del empleo de las empresas de la industria manufacturera en el empleo total (%), por ramas de actividad, en Castilla y León y en el conjunto de las 20 regiones analizadas (2013)

| SECTOR                                     | CASTILLA Y LEÓN | MEDIA 20 REGIONES |
|--|-----------------|-------------------|
| <b>Industria manufacturera</b>             | <b>11,63%</b>   | <b>17,14%</b>     |
| Alimentación                               | 3,32%           | 1,75%             |
| Bebidas                                    | 0,46%           | 0,17%             |
| Tabaco                                     | 0,00%           | 0,00%             |
| Textil                                     | 0,10%           | 0,23%             |
| Prendas de vestir                          | 0,12%           | 0,13%             |
| Cuero y calzado                            | -               | 0,07%             |
| Madera y corcho                            | 0,40%           | 0,35%             |
| Papel                                      | 0,25%           | 0,42%             |
| Artes gráficas                             | 0,45%           | 0,32%             |
| Coquerías y refino petróleo                | -               | 0,02%             |
| Química                                    | 0,23%           | 0,76%             |
| Prod. Farmacéuticos                        | 0,18%           | 0,28%             |
| Prod. Caucho y plásticos                   | 0,87%           | 1,01%             |
| Otros prod. Minerales no metálicos         | 0,83%           | 0,60%             |
| Metalurgia                                 | 0,32%           | 0,48%             |
| Productos metálicos                        | 1,26%           | 1,91%             |
| Prod. Informáticos, electrónicos y ópticos | 0,06%           | 0,71%             |
| Material y equipo eléctrico                | 0,27%           | 1,03%             |
| Maquinaria y equipo                        | 0,38%           | 2,68%             |
| Vehículos a motor                          | 1,39%           | 1,87%             |
| Otro material de transporte                | -               | 0,32%             |
| Muebles                                    | 0,29%           | 0,36%             |
| Otras industrias                           | 0,18%           | 0,42%             |
| Reparación e instalac. de maquinaria y eq. | 0,20%           | 0,53%             |
| Sin especificar                            | 0,08%           | 0,73%             |

*Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT*

## La especialización de los servicios

En paralelo al sector industrial, resulta clave analizar la especialización y el potencial para la mejora productiva en el sector servicios, que aporta alrededor de dos tercios del empleo y el PIB tanto en nuestra Comunidad como en las regiones europeas más exitosas. Como en el caso de la industria, **las distintas actividades de servicios se pueden clasificar según aporten un mayor o menor valor añadido** y, de esta forma, según cuenten con un mayor o menor nivel general de productividad.

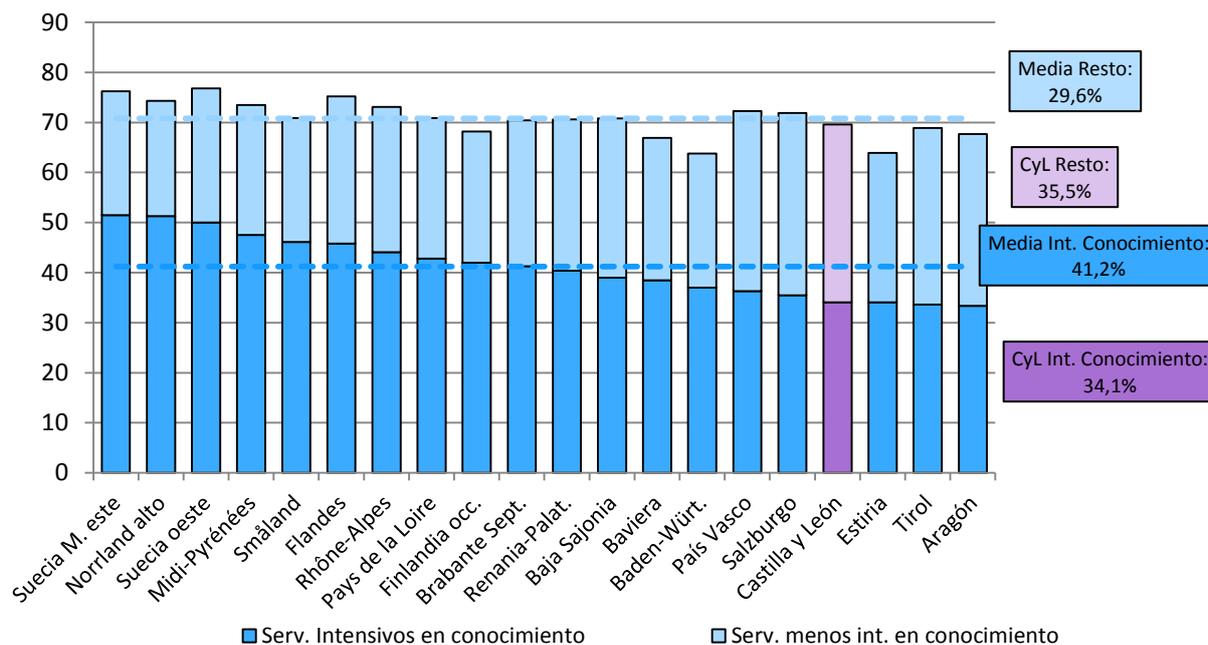
El gráfico 30 recoge el peso de las actividades de servicios en Castilla y León y en los restantes territorios analizados, en términos de su contribución al empleo, según su grado de intensidad en conocimiento (cualificación profesional). Los servicios son actividades muy basadas en el componente humano. Por ello, el grado de conocimiento que requieran es un indicador de gran importancia en relación a su nivel de especialización, productividad y valor añadido; estos, con carácter general, serán sustancialmente superiores en aquellas actividades que requieran un mayor grado de conocimiento o cualificación profesional.

Como muestra el gráfico, **los servicios más intensivos en conocimiento suponen el 34,1% del empleo en Castilla y León, más de 7 puntos por debajo de su peso en el agregado de regiones** que constituyen el grupo de referencia. Alcanzar al grupo de regiones europeas más exitosas en el peso de estas actividades de servicios altamente productivas implicaría la creación en nuestra Comunidad de alrededor de 67.000 puestos de trabajo en las mismas. En cambio, **Castilla y León muestra un peso más elevado de actividades de servicios menos intensivas en conocimiento**, que suponen el 35,5% de nuestro empleo, casi 6 puntos más que en el grupo de referencia (el 29,6%). Cabe puntualizar de nuevo que el objetivo a largo plazo no ha de ser que el empleo en este tipo de actividades desaparezca, sino que su contribución al empleo total disminuya, porque el protagonismo en la creación de empleo se concentre en otras actividades con mayor productividad y valor añadido.

De las 20 regiones analizadas, Castilla y León es, junto con la austriaca Estiria y solo por detrás de la también austriaca Tirol y de Aragón, el cuarto territorio con un menor peso de las actividades de servicios intensivas en conocimiento. La contribución de estas actividades al empleo supera el 50% en las regiones suecas de Suecia media este, Norrland alto y Suecia oeste, y el 45% en la también sueca Småland, en Flandes y en la francesa Rhône Alpes. En otras 5 regiones, su peso supera el 40%; en otras 5, entre ellas el País Vasco (con el 36,3%), se encuentra por encima del 35%. Solo en 4 territorios,

entre los que se encuentra nuestra Comunidad, la contribución de estas actividades al empleo es inferior al 35%.

Gráfico 30. Peso de los servicios en el empleo (%), según su grado de intensidad en conocimiento, en las regiones analizadas (2015)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

La tabla 9 muestra el peso, como porcentaje del empleo total en el territorio, de la ocupación en empresas de una serie de actividades de servicios para las que se dispone de datos, en Castilla y León y en el agregado de 20 territorios que sirve como grupo de referencia.

La mayor diferencia entre nuestra Comunidad y el grupo de referencia se observa en el peso de las empresas de servicios profesionales, científicos y técnicos, que únicamente representan el 3,61% del empleo castellano y leonés, casi 1,7 puntos por debajo de la media de regiones europeas más exitosas (el 5,28%). Dentro de ellas, destaca el menor peso en nuestra Comunidad de actividades de sedes centrales de empresas y de consultoría empresarial, con el 0,19%, frente al 1,10% del grupo de referencia; servicios de arquitectura e ingeniería, con el 1,12%, frente al 1,55%; publicidad y estudios de mercado, con el 0,26%, frente al 0,54%; y de investigación y desarrollo, con el 0,14%, frente al 0,31%.

Es también destacada la **escasa presencia en Castilla y León de actividades de información y comunicaciones**, que suponen el 1% del empleo, 1,3 puntos por debajo del grupo de referencia (2,32%). Dentro de ellas, son especialmente importantes las carencias de nuestro tejido productivo en el ámbito de servicios de edición (el 0,17% del empleo, frente al 0,41% en el grupo de referencia) y, especialmente, de programación y consultoría informática (el 0,47%, frente al 1,4%).

En lo que respecta a las actividades administrativas y auxiliares, **destaca el bajo peso en nuestra Comunidad de las actividades relacionadas con el empleo**, que únicamente suponen el 0,66% de los puestos de trabajo en nuestro territorio, más de 1,9 puntos por debajo del dato del grupo de referencia (el 2,6%). En cambio, los servicios a edificios y jardinería representan el 3,05% del empleo castellano y leonés, unas 8 décimas más que en el grupo de referencia (el 2,24%); y las actividades administrativas de oficina y otros servicios auxiliares a empresas, el 1,34%, casi 6 décimas más que en el mencionado grupo de regiones más exitosas (el 0,78%). Por otro lado, es relevante también la baja contribución relativa al empleo en nuestra Comunidad de las actividades inmobiliarias, con un peso del 0,48%, casi 7 décimas menos que en el grupo de referencia (1,17%).

Otro sector clave es el que engloba las actividades de transporte y almacenamiento, con un peso en el empleo de Castilla y León (el 3,72%) más de 3 décimas inferior al del grupo de referencia (el 4,07%). Dentro del mismo, destaca especialmente **el menor peso relativo de las actividades de almacenamiento y otras actividades anexas al transporte**: el 0,64%, frente al 1,13% en el grupo de regiones europeas más exitosas.

Por el contrario, el sector que en términos comparativos muestra un **mayor tamaño en nuestra Comunidad es la hostelería**, con un peso del 6,29% en el empleo, casi 2 puntos por encima del grupo de referencia (el 4,37%). Dentro del mismo, los servicios de alojamiento tienen un peso inferior al de dicho grupo de referencia (el 0,99%, frente al 1,15%), mientras que el de los **servicios de comidas y bebidas** es notablemente superior (el 5,3%, frente al 3,23%).

Por último, en lo que respecta al **comercio**, los elementos más destacados en la comparación de Castilla y León respecto al grupo de referencia son: el **menor peso en el empleo de las actividades de venta y reparación de vehículos** (el 1,59%, frente al 1,82%); el **menor peso del comercio al por mayor** (el 4,16%, frente al 4,43%), en particular en lo que respecta a artículos de uso doméstico y a maquinaria, equipos y suministros; y el **mayor peso del comercio al por menor** (el 8,74%, frente al 7,59%).

Los servicios intensivos en conocimiento han de constituir, junto con la industria de alto valor añadido, el motor del desarrollo económico y de la creación de empleo en Castilla y León, como ocurre en las regiones europeas más avanzadas. En este sentido, cabe destacar las oportunidades que ofrece la innovación tecnológica y la creciente internacionalización de los servicios para desarrollar sectores anteriormente de escasa presencia. Por ello, resulta recomendable explorar en cuáles de las actividades descritas, dentro de las de elevada productividad que muestran en nuestra Comunidad una menor presencia en relación al grupo de referencia, existe un potencial para desarrollar ventajas comparativas y contribuir a impulsarlas, como un elemento clave de la mejora y la diversificación de nuestro tejido productivo.

Tabla 9. Peso del empleo de las empresas de distintos sectores de servicios en el empleo total (%), por ramas de actividad, en Castilla y León y en el conjunto de las 20 regiones analizadas (2013)

| SECTOR                                    | CASTILLA Y LEÓN | MEDIA 20 REGIONES |
|---|-----------------|-------------------|
| <b>Comercio y reparación vehículos</b>    | <b>14,49%</b>   | <b>13,83%</b>     |
| Venta y reparación vehículos              | 1,59%           | 1,82%             |
| Venta vehículos                           | 0,46%           | 0,80%             |
| Mantenim. y reparación vehículos          | 0,84%           | 0,64%             |
| Venta accesorios vehículos                | 0,26%           | 0,34%             |
| Venta, mant. y rep. motocicletas          | 0,03%           | 0,04%             |
| <b>Comercio al por mayor</b>              | <b>4,16%</b>    | <b>4,43%</b>      |
| Intermediarios                            | 0,26%           | 0,28%             |
| Mat. primas agrarias y animales vivos     | 0,41%           | 0,18%             |
| Alimentos, bebidas y tabaco               | 1,36%           | 0,63%             |
| Art. uso doméstico                        | 0,55%           | 1,06%             |
| Eq. tecn. información y comunicaciones    | 0,13%           | 0,26%             |
| Otra maq., equipos y suministros          | 0,48%           | 0,76%             |
| Otros prod. Especializados                | 0,95%           | 1,11%             |
| Otros prod. no especializados             | 0,01%           | 0,15%             |
| <b>Comercio al por menor</b>              | <b>8,74%</b>    | <b>7,59%</b>      |
| Establecim. no especializados             | 2,54%           | 2,54%             |
| Alimentos, bebidas y tabaco               | 1,36%           | 0,59%             |
| Combustible                               | 0,39%           | 0,17%             |
| Eq. tecn. información y comunicaciones    | 0,30%           | 0,22%             |
| Otros art. uso doméstico                  | 1,08%           | 0,96%             |
| Art. culturales y recreativos             | 0,40%           | 0,36%             |
| Otros artículos en establ. especializados | 2,34%           | 2,27%             |
| Puestos de venta y mercadillos            | 0,22%           | 0,12%             |
| Comercio al por menor en otros lugares    | 0,11%           | 0,37%             |

| SECTOR  | CASTILLA Y LEÓN | MEDIA 20 REGIONES |
|---|-----------------|-------------------|
| <b>Transporte y almacenamiento</b>                | <b>3,72%</b>    | <b>4,07%</b>      |
| Transp. Terrestre                                 | 2,66%           | 2,20%             |
| Transp. Marítimo                                  | -               | 0,06%             |
| Transp. Aéreo                                     | -               | 0,02%             |
| Almacenamiento y act. anexas                      | 0,64%           | 1,13%             |
| Otras actividades                                 | 0,42%           | 0,66%             |
| <b>Hostelería</b>                                 | <b>6,29%</b>    | <b>4,37%</b>      |
| Serv. Alojamiento                                 | 0,99%           | 1,15%             |
| Serv. Comidas y bebidas                           | 5,30%           | 3,23%             |
| <b>Información y comunicaciones</b>               | <b>1,00%</b>    | <b>2,32%</b>      |
| Edición   | 0,17%           | 0,41%             |
| Act. de vídeo, sonido y ed. Musical               | 0,04%           | 0,11%             |
| Prog. y emisión de radio y televisión             | 0,09%           | 0,06%             |
| Telecomunicaciones                                | 0,20%           | 0,15%             |
| Programación y consultoría informática            | 0,47%           | 1,40%             |
| Serv. de información                              | 0,04%           | 0,15%             |
| No especificadas                                  | -               | 0,03%             |
| <b>Act. Inmobiliarias</b>                         | <b>0,48%</b>    | <b>1,17%</b>      |
| <b>Act. Profesionales, científicas y técnicas</b> | <b>3,61%</b>    | <b>5,28%</b>      |
| Act. Jurídicas y de contabilidad                  | 1,52%           | 1,34%             |
| Act. Sedes centrales y consultoría empresarial    | 0,19%           | 1,10%             |
| Serv. Arquitectura e ingeniería                   | 1,12%           | 1,55%             |
| Investigación y desarrollo                        | 0,14%           | 0,31%             |
| Publicidad y estudios de mercado                  | 0,26%           | 0,54%             |
| Otras actividades                                 | 0,26%           | 0,32%             |
| Act. Veterinarias                                 | 0,10%           | 0,10%             |
| No especificadas                                  |                 | 0,02%             |
| <b>Act. Administrativas y serv. auxiliares</b>    | <b>5,81%</b>    | <b>6,44%</b>      |
| Act. de alquiler                                  | 0,22%           | 0,28%             |
| Act. relacionadas con el empleo                   | 0,66%           | 2,60%             |
| Act. agencias de viaje y op. turísticos           | 0,14%           | 0,18%             |
| Act. seguridad e investigación                    | 0,41%           | 0,35%             |
| Serv. a edificios y jardinería                    | 3,05%           | 2,24%             |
| Act. adm. de oficina y otras act. aux. a empresas | 1,34%           | 0,78%             |

Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

## 4. LA HETEROGENEIDAD TERRITORIAL DE CASTILLA Y LEÓN

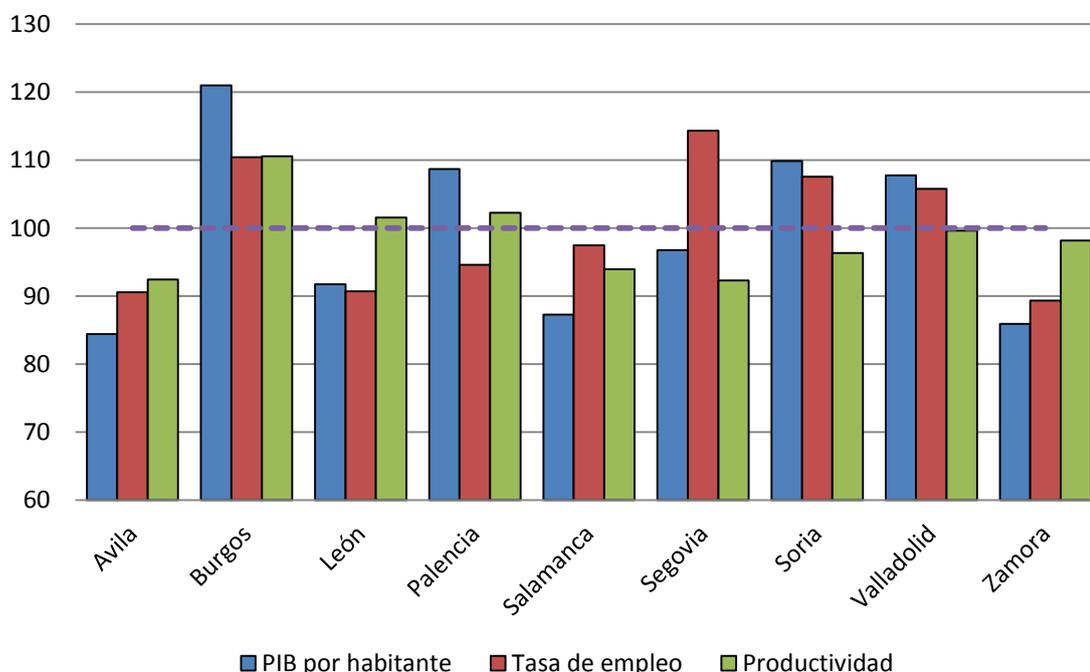
Castilla y León es, por su gran extensión, un **territorio de gran heterogeneidad**, también **en lo que se refiere a sus características económicas y a su estructura productiva**. Aunque el análisis en profundidad de las diferencias económicas dentro de nuestra Comunidad queda fuera del objeto central del presente estudio, considerar dicha heterogeneidad es importante para el estudio y diseño de la estrategia de desarrollo del conjunto el territorio. Por ello, esta sección realiza un breve análisis de las diferencias económicas y productivas entre las provincias castellanas y leonesas.

El gráfico 31 recoge el nivel de PIB por habitante, tasa de empleo y productividad media por trabajador en cada una de las nueve provincias de Castilla y León, tomando el valor promedio de la Comunidad como referencia (en base 100).

Como se observa, **la provincia con un mayor grado de desarrollo económico, medido en términos de PIB por habitante, es Burgos**; esta provincia cuenta con un nivel tanto de tasa de empleo como de productividad superior a la media de la Comunidad. También tienen un mayor PIB por habitante que la media las provincias de: **Soria**, con una tasa de empleo superior a la media castellana y leonesa, pero una productividad inferior a la misma; **Valladolid**, con una relativamente alta tasa de empleo y un nivel medio de productividad; y **Palencia**, con un nivel de productividad ligeramente superior al promedio de la Comunidad, pero un nivel de empleo inferior.

Por el contrario, **las provincias con un menor grado de desarrollo económico, medido por el PIB por habitante, son Segovia, León y, especialmente, Zamora, Salamanca y Ávila**. La provincia de Segovia cuenta con una tasa de empleo notablemente superior a la media de la Comunidad, pero un nivel de productividad por trabajador sensiblemente inferior. Al contrario, en León, la tasa de empleo es bastante inferior a la media, mientras que la de productividad es similar. En Salamanca y, en mayor medida, en Ávila, tanto la tasa de empleo como la productividad media se encuentran por debajo de la media castellana y leonesa. Finalmente, en Zamora, mientras el nivel de productividad es similar al promedio de la Comunidad, la tasa de empleo se sitúa muy por debajo.

Gráfico 31. Nivel de PIB por habitante, tasa de empleo y productividad de las provincias castellanas y leonesas (2014), en relación al promedio de la Comunidad (=100)



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE

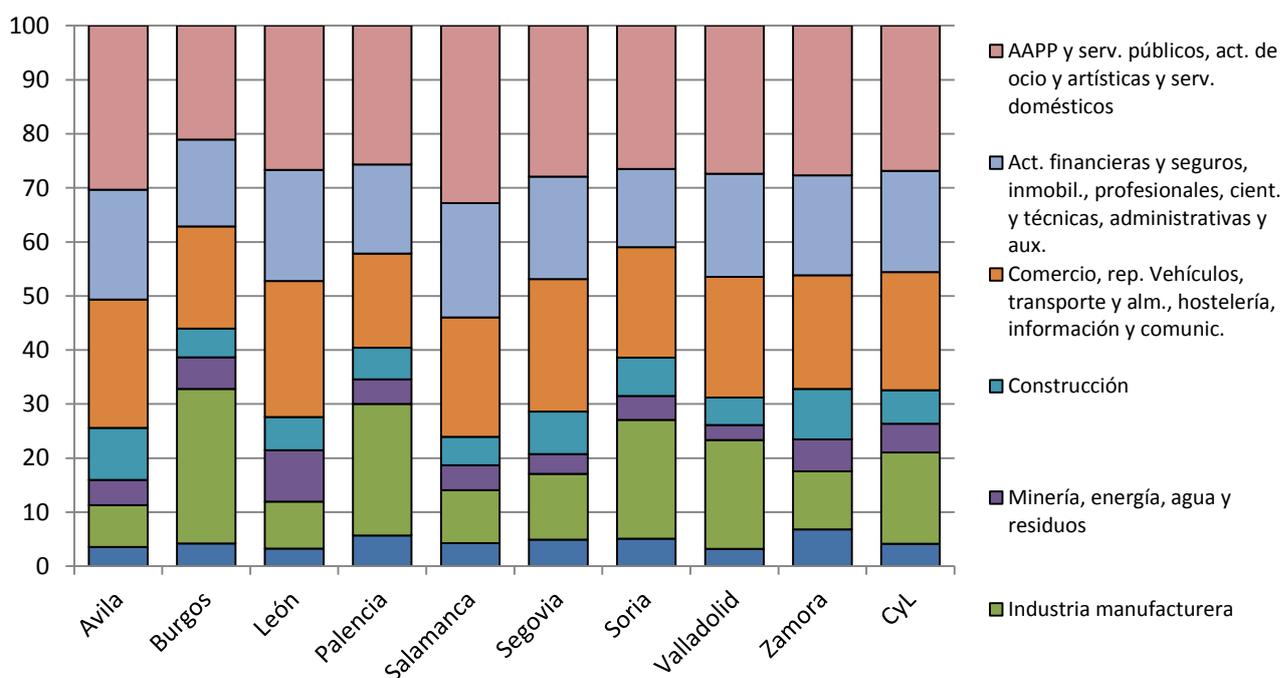
El gráfico 32 muestra la estructura productiva de cada una de las provincias de la Comunidad, a partir del peso de los distintos sectores económicos en el PIB. **Existen, entre las provincias castellanas y leonesas, diferencias sustanciales en la importancia relativa de los sectores.** La provincia con mayor grado de desarrollo económico, Burgos, destaca por su peso de la industria manufacturera sustancialmente superior a la media de la Comunidad. En cuanto a las otras provincias con un PIB por habitante superior a la media, Valladolid destaca particularmente por el mayor peso de la industria manufacturera y del agregado de servicios de comercio, transporte, hostelería, información y comunicaciones; mientras, tanto Palencia como Soria destacan también por la relativamente elevada contribución al PIB de la industria manufacturera.

En cuanto a las provincias con menor grado de desarrollo económico (medido por el PIB por habitante), León destaca por el bajo peso de la industria manufacturera y el elevado peso tanto de la minería, energía y agua como del agregado de servicios de comercio, transporte, hostelería, información y comunicaciones. Segovia, por su parte, muestra un menor peso de la industria y un mayor peso de los servicios que el conjunto de la Comunidad. Las provincias con menor PIB por habitante, Zamora, Ávila y

Salamanca, coinciden en mostrar una baja contribución al PIB de la industria manufacturera; además, Zamora destaca por el relativamente elevado peso del sector primario y de la construcción; Ávila, por el de la construcción y el del agregado de servicios de comercio, transporte, hostelería, información y comunicaciones; y Salamanca, por el de los agregados de servicios financieros, inmobiliarios, profesionales científicos y técnicos y administrativos y el de las administraciones y servicios públicos y los servicios de ocio y domésticos.

La heterogeneidad de las características económicas y el tejido productivo de Castilla y León implica que la estrategia de desarrollo económico y cambio del modelo productivo ha de tener en cuenta dicha heterogeneidad, a partir del principio de **cohesión territorial**. Esto implica que las políticas económicas y de empleo han de tratar de favorecer la equidad y la igualdad de oportunidades, a partir de la incorporación de la dimensión territorial como elemento para la toma de decisiones, así como de la consideración de las distintas necesidades, capacidades y ventajas comparativas tanto existentes como potenciales como elementos sobre los cuales vertebrar el desarrollo económico de cada territorio.

Gráfico 32. Peso (%) de los distintos sectores económicos en el PIB de las provincias castellanas y leonesas (2014)



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE

## 5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En este informe se ha desarrollado un análisis comparativo de la estructura económica y productiva de Castilla y León, en relación a un conjunto de regiones europeas económicamente exitosas. A partir de ello, se obtienen una serie de claves para articular una estrategia de desarrollo económico para nuestra Comunidad, encaminada a mejorar su tejido productivo para parecernos más, en especialización y en resultados, a las regiones más exitosas.

1. Nuestra Comunidad tiene un grave problema de falta de actividad económica y, debido a ello, de despoblación y envejecimiento, agravado en la última década por la crisis económica. Son necesarias **políticas económicas activas que impulsen la recuperación de la actividad económica y el empleo y, de esta forma, favorezcan la fijación y atracción de población y eviten el abandono del territorio.** Junto a ello, son imprescindibles **políticas de natalidad que ayuden a impulsar el rejuvenecimiento de la población, acompañadas de una red adecuada de servicios públicos que potencie la igualdad de oportunidades y la calidad de vida en el territorio.** Las políticas económicas (a nivel europeo, estatal, autonómico y local), han de incorporar criterios de cohesión y equilibrio territorial, para evitar que territorios especialmente vulnerables, como el nuestro, se queden atrás en la recuperación.
2. **Castilla y León necesita una reorientación de su modelo productivo. La creación de empleo ha de pasar a estar liderada por los sectores de mayor productividad, valor añadido y efectos de arrastre sobre otras actividades: la industria y los servicios de alta cualificación.** Nuestra Comunidad necesitaría crear 170.000 nuevos puestos de trabajo para alcanzar la tasa de empleo media europea. En paralelo, es esencial disminuir la brecha existente entre nuestra productividad media por trabajador y la del conjunto de la UE, que actualmente alcanza los 7.300€ anuales por trabajador. Para compatibilizar ambas cosas, las actividades de mayor productividad han de ganar peso en nuestro tejido productivo y ser las que impulsen al resto de la economía, logrando una estructura económica que se parezca más a la de las regiones más exitosas de Europa. El dinamismo de dichos sectores líderes ha de permitir también impulsar otras actividades de menor productividad, mediante lo cual **la creación de empleo incluya a colectivos especialmente vulnerables y en mayor riesgo de exclusión del mercado laboral,**

como las mujeres, los jóvenes y los trabajadores de mayor edad. En concreto, para alcanzar el nivel medio de las regiones con las que nos hemos comparado en este estudio, la industria manufacturera debería crear alrededor de 52.000 nuevos empleos, mientras que el sector de los servicios más intensivos en conocimiento tendría que incrementarse en otros 67.000.

3. **Nuestra Comunidad ha de incrementar el peso de la industria en el PIB y el empleo**, asemejándonos al que tiene en el grueso de las regiones europeas más exitosas. Esto ha de pasar por el **incremento de la actividad en ramas industriales de intensidad tecnológica media y media-alta, que es donde el tejido productivo de Castilla y León muestra las mayores carencias**. Las políticas económicas, de manera coordinada con las empresas y el conjunto de los agentes sociales, han de apostar por el desarrollo de nuevas ventajas comparativas y la potenciación de las existentes en este tipo de industrias, mediante la identificación de sectores clave y de las capacidades con mayor potencial. Como elementos clave para apoyar esta transformación, es necesario impulsar el incremento del tamaño medio de las empresas, la innovación tecnológica y la formación y especialización profesional. En otra rama industrial menos puntera pero de gran peso en nuestra Comunidad, como es la industria agroalimentaria, ha de planificarse una estrategia de sostenibilidad a largo plazo que permita consolidar su importancia, particularmente en zonas con menor dinamismo de la actividad económica, y sus efectos de arrastre sobre otros sectores como el primario.
4. Junto al desarrollo industrial, es imprescindible **impulsar un mayor desarrollo de las actividades de servicios con altos niveles de valor añadido, especialización y productividad**. Es en muchas de estas actividades donde nuestra Comunidad cuenta con las mayores oportunidades para la creación de empleo, con una gran capacidad para impulsar otros sectores. Como en el caso de la industria, han de identificarse las ventajas comparativas existentes y potenciales, elaborando una estrategia de política económica, coordinada con los distintos agentes sociales, que sirva para impulsar el desarrollo de actividades de servicios altamente productivas como la industria cultural y del patrimonio, las comunicaciones, la logística, la consultoría, la ingeniería y las actividades relacionadas con el empleo, asemejándonos con ello también al peso que tienen este tipo de actividades en las regiones europeas con mejores resultados económicos.

5. Castilla y León necesita **incrementar la productividad de determinadas actividades de servicios como el comercio, el transporte, la hostelería y la información y las comunicaciones**. Aunque gran parte de la menor productividad de nuestra Comunidad en relación a las regiones más avanzadas se explica por la distinta estructura productiva, y habría de solventarse mediante una reorientación de la misma, existe también otra parte que se explica por una menor productividad de algunos sectores ya existentes, como los mencionados. Esta situación requiere un análisis en profundidad, específico para cada uno de estos sectores, que lleve a identificar los elementos clave para impulsar estas mejoras productivas. Entre ellos, este análisis ha permitido identificar la necesidad de **incrementar el tamaño medio de las empresas** en las actividades de transporte y logística, comercio y hostelería.
  
6. **Los incrementos de productividad han de trasladarse no solo a más oportunidades de empleo, sino también a una mejora de los niveles salariales y del nivel de vida de la población castellana y leonesa**. Gran parte del actual diferencial entre los salarios de nuestra Comunidad y los de las regiones europeas más avanzadas, aunque no toda, se puede explicar por la diferencia de productividad. Por ello, es imprescindible abordar una reducción de dicho diferencial de productividad, que vaya acompañada de una disminución cuando menos equivalente del diferencial salarial, posibilitando **un reparto más equitativo de los resultados del desarrollo económico**.
  
7. En el conjunto de regiones europeas económicamente exitosas que sirve como referencia se trabaja, en promedio, un 11% menos de horas al año que en Castilla y León. En consecuencia, **la reducción de la duración media de la jornada de trabajo, asemejándose a la existente en las regiones más avanzadas de Europa, tiene un gran potencial para favorecer la creación de empleo en nuestra Comunidad y, con ello, para fijar la población**. Los efectos negativos que una reducción de las horas anuales de trabajo pudiera tener sobre los ingresos salariales habrían de compensarse por la mayor productividad que ofrezca la reorientación del modelo productivo, y por la mayor productividad por hora que ha de resultar de una menor duración de la jornada laboral.

8. Castilla y León ha de **reforzar la formación de su fuerza laboral, focalizando en un incremento de la educación y formación profesional especializada y en la potenciación de los nichos de empleo que permitan aprovechar la formación de los trabajadores.** La formación es uno de los elementos clave para la reorientación de nuestro modelo productivo y este, a su vez, es fundamental para un adecuado aprovechamiento de nuestro capital humano. El análisis comparativo refleja que, para parecernos a las regiones más avanzadas, necesitamos incrementar sensiblemente el porcentaje de población con educación secundaria superior y formación profesional, favoreciendo una mayor capacitación y especialización de las personas que únicamente cuentan con estudios básicos. Por otro lado, nuestra Comunidad cuenta con un importante porcentaje de población con educación superior que, sin embargo, no se está aprovechando en su plenitud, debido a la carencia de puestos de trabajo de elevada cualificación y productividad. La reorientación de nuestro modelo productivo es fundamental, en consecuencia, para reforzar las oportunidades para que los trabajadores más formados puedan encontrar un empleo en nuestro territorio. Para ello, es clave no solo apostar por la formación, sino también implementar **actuaciones orientadas a la retención y a la atracción de los trabajadores más formados**, en una estrategia que incluya a las empresas y a las universidades. Dicha atracción ha de potenciarse, además de con las mejoras salariales que se deriven de la reorientación de nuestro modelo productivo, mediante una mejora de las condiciones laborales y las jornadas de trabajo y el desarrollo de infraestructuras públicas de apoyo a la conciliación de la vida familiar y laboral, dentro de una estrategia encaminada a mejorar la calidad de vida en el territorio y, con ello, el atractivo del mismo.
  
9. El desarrollo de nuevas ventajas comparativas en actividades como las industriales y los servicios de alta cualificación requiere **potenciar la inversión en investigación y desarrollo**, actualmente muy inferior a los niveles existentes en las regiones europeas más exitosas. La reorientación de nuestro modelo productivo requeriría una **colaboración entre el sector público y el privado, que permita reforzar la inversión en I+D empresarial** (donde se encuentran nuestras mayores carencias) y la realizada por las administraciones públicas y las universidades, haciéndolo además de manera coordinada y favoreciendo que esta última tenga efectos de arrastre sobre la realizada por las empresas.

10. Castilla y León es una Comunidad muy extensa y diversa. Las estrategias y políticas de desarrollo económico han de tener en cuenta la complejidad y diversidad territorial, articulando **distintos modelos de desarrollo que respondan a los distintos potenciales existentes en cada territorio**. Dichos modelos de desarrollo han de **integrarse y complementarse entre sí, favoreciendo la consecución de efectos de arrastre entre unos territorios y otros y, con ello, la cohesión y el equilibrio territorial**. Todo ello ha de venir apoyado por una estructura fiscal adecuada y suficiente para generar ingresos públicos, a través de los cuales redistribuir los beneficios del desarrollo para que lleguen también a los ciudadanos, los territorios y los sectores menos favorecidos. Para ello, es imprescindible favorecer la creación de una buena red de servicios públicos e infraestructuras sociales a lo largo del mismo, que sirva también para mejorar el atractivo y la creación de empleo tanto de las áreas económicamente más pujantes como de las más deprimidas. **La potenciación del Estado del bienestar y de nuestros servicios públicos ha de ser también parte fundamental de nuestra estrategia de desarrollo económico y social y de la cohesión de nuestra Comunidad.**



**comisiones obreras  
de Castilla y León**

**Gabinete Técnico**